

Cultivar la competitividad de los sectores agrícola, agroalimentario y forestal de la UE







Director de edición: Rob Peters, Jefe de Unidad, Red Europea y Seguimiento de la Política de Desarrollo Rural, Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural, Comisión Europea.

Comité editorial: Los servicios de la Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural dirigidos por Antonis Constantinou, Director, Desarrollo Rural. Programas II.

Autores y colaboradores: Angelo Strano, Adrian Neal, Tim Hudson, Philippe Perrier-Cornet,

Annette Aagaard Thuesen, Kaley Hart, Edina Oscko, Mark Redman, Yvonne Kerr, Justin Toland, Eamon O'Hara, Wendy Jones, Andrew Howard, Anja Hayes, Stephen Gardiner, Jon Eldridge.

Fotografías: © Unión Europea, 1995-2010, Tim Hudson, Mark Redman, Raluca Barbu, Forestry Commission, UK, A. A. Thuesen, Knuttenlunds Gods, Punto de Contacto de Desarrollo Rural de Inglaterra, L. Sonny, R. Deverell, Centre for Biosystems Genomics.

Le invitamos a suscribirse a las publicaciones de la Red Europea de Desarrollo Rural en la siguiente dirección:

http://enrd.ec.europa.eu

También puede solicitar su ejemplar impreso gratuito a través del sitio web de EU Bookshop:

http://bookshop.europa.eu

Los contenidos de la publicación *Revista rural de la UE* no reflejan necesariamente los puntos de vista oficiales de las instituciones de la Unión Europea.

La *Revista rural de la UE* se publica en seis lenguas oficiales (alemán, español, francés, inglés, italiano y polaco) y está disponible en formato PDF en la siguiente dirección: http://enrd.ec.europa.eu/en-rd-library/en-rd-publications/periodicals/en/periodicals home en.cfm

Manuscrito terminado en julio de 2010. El texto en inglés es la versión original.

© Unión Europea, 2010

Reproducción autorizada, con indicación de la fuente bibliográfica.

Más información sobre la Unión Europea, en el servidor Europa de Internet (http://europa.eu)



Printed in Luxembourg

Impreso en papel reciclado que ha obtenido la etiqueta ecológica europea para papel gráfico (http://ec.europa.eu/ecolabel/).

Los textos de la presente publicación tienen exclusivamente fines informativos y no son jurídicamente vinculantes.

Prefacio Enfoques rurales EN APOYO DE LOS SECTORES AGRÍCOLA, AGROALIMENTARIO Y FORESTAL DE LA UE: Desarrollo rural REESTRUCTURACIÓN Y MODERNIZACIÓN DE LOS SECTORES AGRÍCOLA Y AGROALIMENTARIO DE LA UE FOMENTO DE LA COMPETITIVIDAD AGRÍCOLA Y DEL ESPÍRITU EMPRESARIAL: HISTORIAS DE ÉXITO DE DINAMARCA DESARROLLO DEL CAPITAL HUMANO: EL EJEMPLO DE LA MEJORA DE LAS CAPACIDADES EN LA RUMANÍA RURAL28 Opiniones rurales Ciudadanos rurales APRENDIZAJE PARA UN DESARROLLO RURAL ADECUADO ANNAHARVEY FARM FOODS: UNA RECETA PARA EL ÉXITO RURAL EN IRLANDA45 Estudios rurales LA INVESTIGACIÓN APORTA UNA MEJOR COMPRENSIÓN DE LAS NECESIDADES DE INNOVACIÓN A LARGO PLAZO DE LAS ZONAS RURALES CÓMO AUMENTAR LA COMPETITIVIDAD DE LA PRODUCCIÓN EUROPEA DE TOMATES Y PATATAS Perspectivas del desarrollo rural PERSPECTIVAS POLÍTICAS Y PRÁCTICAS SOBRE LA CALIDAD DE LOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS INVESTIGACIÓN DE LOS EFECTOS SOBRE EL COMERCIO INTERNACIONAL: DESMITIFICAR DOHA

Prefacio



a agricultura y el desarrollo rural se siguen contemplando como «cuestiones vitales» para el futuro de Europa. Según un reciente sondeo del Eurobarómetro, una abrumadora mayoría de los ciudadanos europeos así lo consideran, y estas conclusiones corroboran la continua insistencia de la Unión Europea (UE) sobre el papel que desempeña la política de desarrollo rural para mejorar la capacidad de las zonas rurales y mantener la viabilidad de sus sectores agrícola, agroalimentario y forestal. Esta estrategia política se persigue en paralelo con el objetivo primordial de lograr una economía abierta y sostenible, capaz de atraer la inversión y el empleo a nuestras zonas rurales. De este modo, el ambicioso programa de trabajo europeo en materia de desarrollo rural contribuye igualmente a la estrategia «Europa 2020: Una estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador».

Los sectores agrícola, agroalimentario y forestal constituyen, además, fuentes potenciales de «crecimiento verde», un área cada vez más importante y valiosa para todos los sectores. La política regional y la de cohesión inciden también en este ámbito, de modo que las zonas rurales obtienen beneficios de los programas complementarios de financiación de la UE y de sus sinergias a la hora de reforzar la orientación al mercado y la competitividad empresarial a lo largo y ancho del campo europeo.

Los programas de ayuda a una política de desarrollo rural más inteligente, sostenible e integradora recibieron una inyección de nuevos fondos a raíz del «chequeo» de la política agrícola común (PAC), y ahora estas nuevas dotaciones financieras están empezando a hacerse notar en la potenciación de los programas de desarrollo rural (PDR) de los Estados miembros. Al diseño de los PDR se ha incorporado el objetivo de mejorar la competitividad de la agricultura y silvicultura, y una proporción importante de los nuevos fondos disponibles como consecuencia del «chequeo» se ha invertido en iniciativas destinadas a mejorar la competitividad utilizando métodos «respetuosos con el medio ambiente», entre ellos el uso más eficiente de la energía, el ahorro de agua, la reducción de los riesgos de contaminación y los progresos en el terreno del bienestar de los animales, además de otras medidas encaminadas a mejorar la eficiencia y a limitar los residuos.

La seguridad alimentaria recibe también una atención creciente, y ello hace que la política de desarrollo rural de la UE asuma ahora el cometido de conservar los recursos naturales y de mantener la capacidad de la agricultura europea para

aumentar su producción de alimentos, de forma sustancial si fuera necesario, en el horizonte de 2050. Al propio tiempo, las prioridades en materia de desarrollo rural siguen estando enfocadas a conseguir que la UE utilice esta importante base de recursos de la forma más eficiente posible y mantenga su capacidad para producir una amplia gama de bienes públicos.

Este quinto número de la *Revista rural de la UE* revisa detenidamente los aspectos prácticos de la competitividad en el contexto de la política de desarrollo rural de la UE. Analiza los progresos realizados en este terreno y la forma en que la competitividad encaja con las restantes prioridades del desarrollo rural. Explora igualmente la forma en que los distintos Estados miembros utilizan los diversos tipos de intervenciones de los PDR y los programas complementarios para cultivar y reforzar la competitividad de sus zonas rurales, para estimular el crecimiento y la innovación y para crear nuevas oportunidades.

Lógicamente, las preocupaciones medioambientales figuran en un lugar destacado en todas las políticas de la UE, por lo que la presente publicación hace hincapié en este aspecto al examinar tanto las oportunidades como los desafíos que dichas preocupaciones plantean a los sectores interesados en el desarrollo rural. Debemos esforzarnos todos por encontrar un equilibrio entre un tipo de crecimiento cada vez más ecológico y el mantenimiento de la competitividad en el mercado global. Los jóvenes agricultores reciben una atención especial, ya que son motores importantes de la reestructuración del mercado y de las actividades de desarrollo, como también lo son las fórmulas de apoyo al reciclaje profesional y al desarrollo de nuevos conocimientos y experiencias en las zonas rurales. Reconociendo otros factores decisivos para el desarrollo de ventajas competitivas en la Europa rural, como son, por ejemplo, el espíritu empresarial, la innovación, la cooperación y la transferencia de conocimientos, la presente edición de la Revista rural de la UE aspira a estimular las nuevas ideas y el intercambio de experiencias dirigidas a lograr el objetivo de la competitividad.

Por otro lado, al coincidir su publicación con una etapa en que el foco de atención está dirigido al futuro rumbo de la PAC más allá de 2013, esta publicación representa un recordatorio oportuno de los extensos beneficios que puede reportar la potenciación de los aspectos multifuncionales de la agricultura, silvicultura e industria agroalimentaria, y de su importante papel en el mantenimiento y desarrollo de la economía rural de Europa.





La competitividad del sector agrícola, agroalimentario y forestal es uno de los objetivos fundamentales de la política de desarrollo rural de la Unión Europea (UE), y el apoyo a las medidas correspondientes se canaliza a través del eje temático específico, el eje 1, que contiene una caja de herramientas de desarrollo con las que los Estados miembros pueden abordar las diversas necesidades relacionadas con la competitividad de estos sectores específicos.

La mejora de la competitividad de las empresas agrícolas y agroalimentarias es, desde hace tiempo, una de las principales preocupaciones de la UE. Ya en la década de 1970 el objetivo de la política agrícola consistía en la modernización de las explotaciones, a través principalmente de subvenciones directas a los agricultores destinadas a inversiones en capital físico. Estas subvenciones trajeron consigo un aumento considerable del rendimiento por unidad de producción en el sector agrícola.

Durante los últimos diez años, como consecuencia del contexto internacional cambiante en que se mueve la agricultura europea y de las nuevas orientaciones de la política europea y de su política agrícola común (PAC), los requisitos de competitividad impuestos al sector agrícola europeo se han visto modificados.

En primer lugar, la intensificación de la competencia internacional y de las presiones ejercidas sobre Europa en las negociaciones internacionales han llevado al Consejo Europeo, por medio de la agenda de Lisboa (introducida en 2000 y actualizada a través de la nueva estrategia Europa 2020 (¹), a establecer el objetivo de mantener y mejorar la sólida posición global de la UE como

economía competitiva basada en el conocimiento. La necesidad de mejorar la competitividad de la agricultura europea se percibió inicialmente al compararla con los sistemas agrícolas más modernos, como los de Estados Unidos, con sus grandes superficies de cultivo y su afán constante para situarse en la vanguardia de la investigación y desarrollo, o de innovaciones de otro tipo en el aspecto rural. Sin embargo, cada vez se hace sentir más la competencia procedente de los sectores agrícolas de otros terceros países, grupo que incluye a una serie de economías emergentes que gozan de las ventajas competitivas derivadas de sus bajos costes laborales.

En segundo lugar, la ampliación de la UE ha provocado un notable aumento de las desigualdades económicas entre las explotaciones agrícolas europeas. Resulta esencial mejorar la competitividad de las menos productivas, con el fin de garantizar la cohesión social dentro de la UE y de lograr una mayor homogeneidad entre sus agricultores.

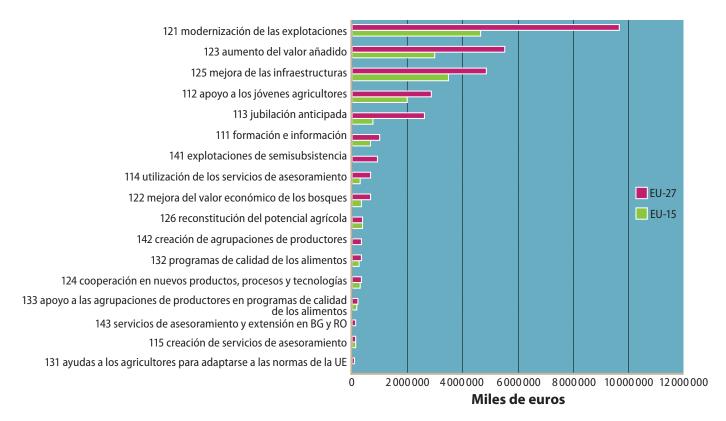
En tercer lugar, la mejora de la competitividad debe ser un proceso de tipo cualitativo. Estas motivaciones cambiantes en la esfera de la competitividad deben armonizarse con

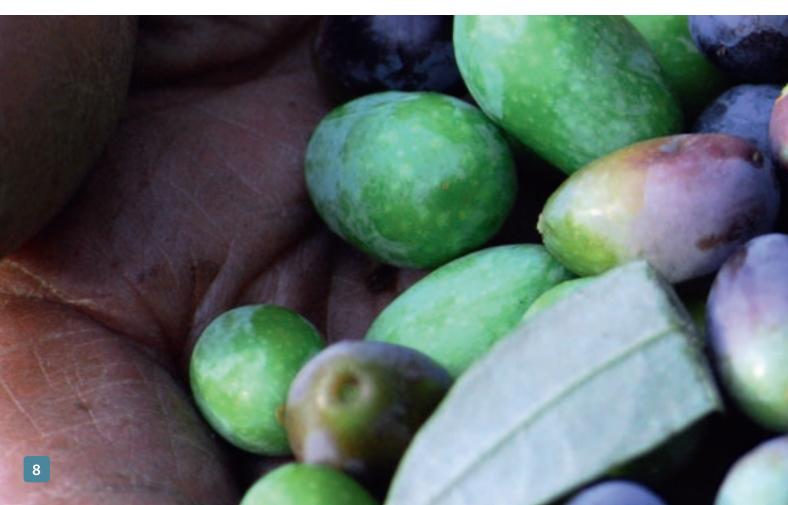
las nuevas orientaciones de la PAC. No se trata simplemente de obtener un mayor volumen de producción por trabajador, ni de producir a un coste inferior. Se trata además de promover una agricultura e industria agroalimentaria europeas dotadas de las siguientes características: i) más orientadas al mercado gracias a la desaparición gradual, en la PAC reformada, de las subvenciones a la exportación y del apoyo a los mercados de productos agrícolas; ii) más económicas en relación con el consumo de factores de producción y especialmente de la energía procedente de combustibles fósiles; iii) más enfocadas hacia la calidad y seguridad de productos con un mayor valor añadido; y iv) más respetuosas con el medio ambiente y más eficientes en lo relativo a proporcionar servicios medioambientales para la comunidad rural y para el conjunto de la sociedad, como son por ejemplo las cualidades del paisaje, la contribución a la biodiversidad,

La mejora de la competitividad debe ir de la mano con el desarrollo del carácter multifuncional de la agricultura europea. Esta orientación forma parte de la Estrategia de Gotemburgo, definida por la UE en 2001 para promover el desarrollo sostenible.

Gráfico 1. Medidas del eje 1 correspondientes al periodo de programación 2007-2013

(Dirección de Agricultura y Desarrollo Rural. Desarrollo rural en la Unión Europea: Información estadística y económica, Informe de 2009)





Cada una de las quince medidas de los PDR dentro del eje 1 contribuye de forma distinta a lograr el objetivo de competitividad de los sectores agrícola y forestal europeos. Es posible identificar cuatro palancas principales que sirven para estimular esta competitividad, que serán utilizadas en distinta medida por cada país, de acuerdo con su situación y con las necesidades específicas de dichos sectores.

Mecanización y modernización

La primera palanca, introducida hace ya tiempo, desde el mismo arranque de la política agrícola, la definieron los seis miembros fundadores de la Comunidad Europea y está relacionada con la modernización y la mecanización. Se basa en las inversiones en capital físico y en infraestructuras, y tiene como meta reducir los costes directos de producción y mejorar la productividad de la mano de obra en las pequeñas empresas del sector agrícola, agroalimentario y forestal cuyo nivel de mecanización es bajo.

Los PDR de los Estados miembros aplican dos tipos de medidas para alcanzar este objetivo. En primer lugar, al facilitar subvenciones directas y/o bonificaciones sobre los intereses de los préstamos, los PDR pueden ayudar a los agricultores a mecanizar (e informatizar) sus explotaciones, así como a construir o renovar las instalaciones destinadas al ganado, etc. Incluso en la actualidad, las ayudas para la modernización de las explotaciones agrícolas (medida 121)

sigue siendo una de las más importantes del eje 1 (el 31 % de los programas correspondientes al periodo 2007-2013).

En segundo lugar, es posible mejorar la eficiencia a través de medidas colectivas destinadas a reducir los costes de producción y de transporte, como por ejemplo la concentración de tierras, que permite reducir el número de parcelas, o la construcción de infraestructuras con el fin de facilitar el acceso a las áreas forestales. La medida 125, «Mejora y desarrollo de las infraestructuras agrícolas y forestales relacionadas con la evolución y la adaptación de la agricultura y la silvicultura», ofrece oportunidades para beneficiarse de este aspecto de la modernización.

En la actualidad, los nuevos Estados miembros se sienten especialmente preocupados por esta primera palanca de la competitividad, debido a la pequeña escala de la mayoría de las explotaciones agrícolas no mecanizadas de estos países y a la escasa calidad de sus infraestructuras rurales. En Polonia, por ejemplo, a finales de 2009 se habían





recibido cerca de 45 000 solicitudes de agricultores polacos para acogerse a la medida 121, y se habían programado 350 proyectos de concentración parcelaria para el periodo 2007-2013. Por otro lado, a la vista de la mayor insistencia en los nuevos desafíos del desarrollo rural derivados del «chequeo» de la PAC, el Gobierno polaco ha subrayado la importancia del apoyo prestado por sus PDR a la modernización y reorganización de las explotaciones lecheras. «La imagen del campesino polaco que labra la tierra con arado arrastrado por un caballo quizás pueda verse aún, pero es cosa del pasado, y la gran mayoría de las granjas polacas tienen actualmente niveles europeos», asegura Wiktor Szmulewicz, presidente del Consejo Nacional de Cámaras Agrarias de Polonia.

Mejora de las capacidades competitivas

La segunda palanca importante con la que los PDR contribuyen a la mejora de la competitividad es la inversión en capital humano promovida por el eje 1. En línea con la Estrategia de Lisboa y la estrategia «Europa 2020: Una estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador» del Consejo, que tratan de impulsar una economía basada en el conocimiento, la UE necesita agricultores y empresarios mejor formados, para de este modo poder lograr un mejor funcionamiento técnico y una respuesta más rápida a las señales del mercado con vistas a una mayor orientación al mismo.

Son varias las medidas del eje 1 que deben contribuir a alcanzar este objetivo. Algunas de ellas pueden afectar a todos los agricultores y silvicultores, ya que consisten en ayudas para la utilización de los servicios de asesoramiento y formación (véanse, en el gráfico 1, las medidas 111, 114, y 115). Sin embargo, posiblemente la medida que más afecta a los agricultores jóvenes sea la dedicada al primer establecimiento de estos (medida 112). Se trata de otra de las prioridades definidas por la UE como resultado del «chequeo» de la PAC, habiéndose aumentado el tope máximo de ayudas al primer establecimiento desde 55 000 a 70 000 euros.

Francia, por ejemplo, atribuye a esta medida una importancia cada vez mayor, ya que ha absorbido el 30 % del gasto del eje 1 correspondiente a los tres últimos años del PDR del periodo 2007-2013 (base de datos Osiris del Ministerio de Agricultura de Francia, noviembre de 2009). En las ayudas a los jóvenes agricultores se hace hincapié en la formación y en el desarrollo de conocimientos (los jóvenes deben haber superado un determinado nivel educativo para poder beneficiarse de esta ayuda). Deben además asistir a determinados cursos de formación entre los que se incluye, al menos en Francia, un periodo de prácticas de seis meses en otras granjas con el fin de ampliar sus horizontes y de estimular sus ambiciones. Por otro lado, esta ayuda permite que se incorporen al sector los jóvenes que, aunque no provengan de un entorno familiar agrícola, poseen un buen nivel educativo de tipo medio o superior y desean convertirse en agricultores.

Estas nuevas incorporaciones están más abiertas al mundo exterior y a las nuevas expectativas de la sociedad y de los consumidores, por lo que potencialmente son unos excelentes abanderados de la nueva agricultura competitiva de Europa, pero están necesitados de la ayuda financiera, orientación, asesoramiento y formación que ofrecen los PDR. De este modo pueden adquirir los conocimientos especializados y las cualificaciones técnicas en materia agrícola que probablemente no tienen. El testimonio de Jérémy Parnaudeau, un joven de 27 años propietario de una explotación de ganado caprino (50 Ha, 33 cabras), establecido desde 2009 en una región montañosa del sur de Francia, es un buen ejemplo de lo anterior. Procedente de un entorno no agrícola y titulado en geografía, eligió «vivir y trabajar en el campo». Comenzó en 2007 con un periodo de prácticas obligatorio de seis meses con un ganadero y fabricante de quesos de cabra que aplicaba métodos ecológicos y que se convirtió en su tutor: «A nivel técnico lo aprendí todo, porque tuve la posibilidad de observar el ciclo de producción completo: el periodo de prácticas me fui sumamente útil. Sin esta ayuda nunca habría podido montar mi

propio negocio, me hubiera resultado imposible. Tuve suerte al encontrar rápidamente una explotación, y el sistema de patrocinio me sirvió para quedarme también con la clientela de la granja y solucionar así el aspecto comercial, especialmente de cara a los dos mercados semanales y a los restaurantes. También los cursos de formación me enseñaron mucho.» Jeremy y su socio recibieron ayudas directas por importe de 31 050 euros y un crédito de 87 000 euros a tipo de interés reducido. Este apoyo del PDR contaba con la cofinanciación del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (Feader), y con ayudas adicionales aportadas por el Gobierno francés y la región de Languedoc.

Calidad del producto

La tercera palanca de los PDR para actuar sobre la competitividad se basa en incrementar el valor añadido de los productos a través de políticas de calidad y de innovación. Para alcanzar este objetivo, los países y las regiones pueden aplicar diversas medidas del eje 1. Son especialmente frecuentes en los PDR regionales de España e Italia; en el Véneto, por ejemplo, las empresas agroalimentarias pequeñas y medianas pueden beneficiarse de la medida 123 para apoyar sus inversiones destinadas a la implantación de sistemas de calidad y trazabilidad para sus productos y al desarrollo de las cadenas de suministro y plataformas de comercialización. En la región del Véneto se promueve igualmente la cooperación entre los agentes económicos locales, y el gobierno regional incentiva a las empresas productoras y transformadoras a poner en práctica programas de calidad conjuntos para dar un carácter distintivo a sus productos en los mercados, apoyando la calificación y certificación de los productos locales tradicionales a través de las medidas 132 y 133. En Navarra se conceden ayudas en el marco de la medida 123 para el desarrollo de pequeñas empresas agroalimentarias de tipo artesanal, que elaboren productos de buena calidad y características diferenciadas basados en los cultivos locales.

Competitividad y medio ambiente

La cuarta palanca importante que contribuye a la renovada competitividad de la agricultura europea reúne algunos de los factores esenciales que han llevado al «chequeo» de la PAC o que se derivan del mismo. Están relacionados con el apoyo a los sectores agrícola, agroalimentario y forestal europeo para lograr que sean más respetuosos con el medio ambiente, más sensibles al cambio climático, y más eficientes en el uso de la energía.

Al mismo tiempo, se anima a las empresas para que desarrollen nuevas actividades que conlleven efectos positivos sobre el medio ambiente, en particular la producción de energía verde.

Los países o regiones que aplican métodos de ganadería intensiva y que, durante las últimas décadas, han modernizado sus sistemas agrícolas y alcanzado altas cotas de productividad son ahora los más directamente afectados por estos nuevos requisitos de la competitividad agrícola. En algunos Estados miembros, la concentración de ganado vacuno y porcino en áreas reducidas ha traído consigo una concentración excesiva de nitratos en el suelo y en el agua, elevadas emisiones de gases de efectos invernadero (metano) y un gran consumo de energía.

A título de ejemplo, Dinamarca (con sus 13 millones de cabezas de ganado porcino) convirtió este tema en una prioridad con ocasión de la revisión de su PDR llevada a cabo en 2009. El PDR danés forma parte de un ambicioso plan nacional de «crecimiento verde», en vigor desde junio de 2009. Aquí, el eje 1 sirve principalmente para incentivar la

producción de energía verde por parte de los agricultores sirviéndose del metano desprendido por el estiércol animal, e incluye ayudas a las inversiones en estas nuevas tecnologías, cuya aplicación exige formación y asesoramiento. Para lograrlo, las avudas se combinan con la difusión de nuevos conocimientos y la organización de presentaciones, que pueden ser cofinanciadas a través de la medida 111. Se invita asimismo a las empresas danesas del sector agroalimentario a reducir sus efectos negativos para el medio ambiente y a mejorar su eficiencia energética mediante la utilización de una mayor proporción de energías renovables. La medida 123 contribuye a esta modalidad de acción de desarrollo rural centrándose en las pequeñas y medianas empresas de tipo agroalimentario o forestal, a las que ofrece ayudas de hasta el 40 % para inversiones en capital relacionadas con estos objetivos.

Combinar la competitividad con la multifuncionalidad

La amplia gama de medidas disponibles a través de los PDR permite que en la actualidad los Estados miembros puedan apoyarse, en mayor o menor medida, en las palancas de la competitividad que acabamos de enumerar. De este modo, los Estados miembros estarán en condiciones de utilizar las sinergias existentes entre la competitividad y la sostenibilidad en sus PDR para ofrecer a la sociedad servicios, además de productos.





La reestructuración y modernización de las industrias agrícolas y agroalimentarias es un objetivo esencial a largo plazo de la política de desarrollo rural de la Unión Europea (UE), diseñada para reflejar las diversas necesidades que tienen en este terreno los Estados miembros.

¿Cómo será la tecnología agrícola dentro de diez años? Según un proyecto de investigación de la UE que explora las visiones futuras acerca de la ingeniería y las tecnologías agrícolas en 2020, para esta fecha Europa será líder mundial en el terreno de las tecnologías aplicadas a los cultivos y a la cría de ganado, con un uso generalizado de la electrónica, la automatización y la robótica. La fuerza y la mecánica utilizadas en la agricultura habrán sido adaptadas para utilizar fuentes de energía renovables, como los combustibles sintéticos de base vegetal y las pilas de combustible y de hidrógeno. Los equipos agrícolas son hoy más especializados y están más optimizados que nunca. La tecnología para la aplicación de fertilizantes se adaptará a las necesidades de las pequeñas parcelas de cultivo y hasta de las especies individuales. Los «perros pastores» robóticos realizarán tareas administrativas, además de vigilar los movimientos de los rebaños de vacuno y de ovino.

No cabe duda de que estamos aún muy alejados de esta imagen utópica de la agricultura europea, y de que el camino está sembrado de retos importantes. No obstante, las medidas específicas contenidas en los programas de desarrollo rural (PDR) de los Estados miembros aspiran a modernizar la capacidad física de las empresas agrícolas y agroalimentarias empleando una variedad de métodos. El aspecto esencial de este proceso es el papel que desempeñan los adelantos técnicos en la modernización y mejora de muchas explotaciones agrícolas y otras empresas rurales de la UE.

Apoyar la agricultura sostenible en Bélgica

La red de desarrollo rural de la región belga de Valonia ofrece información a los agricultores acerca de las soluciones para el ahorro de energía. Con ello se trata de responder a la tendencia creciente hacia fórmulas para la modernización de las explotaciones que incorporen soluciones de ahorro energético capaces de reducir los costes de producción. «El agricultor que produce energía debería poder utilizarla en su propia granja, y vender el resto. Las restricciones legales que existen actualmente en nuestra región no lo permiten. Se trata de un tema importante, en el que la red de desarrollo rural puede intervenir para asistir a los agricultores, pero también para plantear recomendaciones a los legisladores», afirma un miembro de la Federación Agraria de Valonia.

La red de desarrollo rural valona trata de ayudar a los agricultores a superar las dificultades técnicas, económicas, administrativas y reglamentarias que obstaculizan el desarrollo de soluciones para el ahorro de energía en el sector agrícola. Entre sus actividades puede citarse la organización de un seminario monográfico que reunió a expertos regionales en temas energéticos y a miembros de las asociaciones agrarias. Este seminario para la transferencia de conocimientos ofreció la oportunidad de intercambiar experiencias en torno a las buenas prácticas agrícolas en el ámbito de la eficiencia energética, y la red está recopilando ejemplos en esta materia para su divulgación en una nueva publicación informativa.

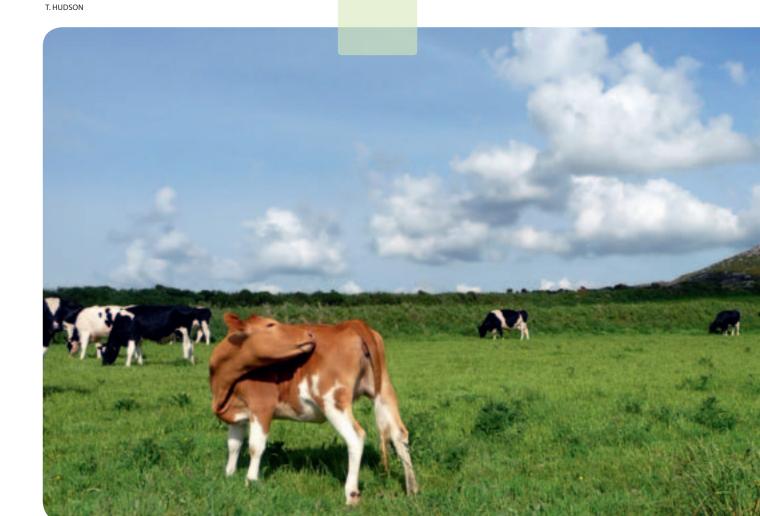
Las futuras generaciones de agricultores

Uno de los principales grupos destinatarios de las medidas relacionadas con el «potencial humano» es el de los jóvenes agricultores, porque las generaciones más jóvenes suelen ser más receptivas a los conceptos modernos de sostenibilidad e innovación, y a enderezar hacia el futuro los esfuerzos de los PDR a favor de la reestructuración. Por otro lado, el envejecimiento de la población supone un grave desafío en Europa, y especialmente en las zonas rurales. Por ejemplo, el informe de 2007 sobre el estado del mundo rural, elaborado por la Comisión para las Comunidades Rurales del Reino Unido, señalaba que en las zonas rurales inglesas los jóvenes de edades comprendidas entre 15 y 29 años eran casi 400 000 menos que tan solo 20 años atrás. Y las tendencias de otros países europeos son similares.

«Los jóvenes ya no quieren establecerse como agricultores... les desanima la dureza de las condiciones de vida que han padecido sus padres», dice un joven francés que vive en una zona rural. La medida «primer establecimiento de jóvenes agricultores» pretende aportar soluciones a la inadecuada pirámide de edades de las zonas rurales y a mejorar la imagen de la agricultura como una profesión moderna y atractiva. Por ejemplo, hay fondos disponibles en los PDR para incentivar a los jóvenes agricultores a invertir en nuevos equipos de alta tecnología y en sistemas informáticos modernos, los cuales pueden contribuir a mejorar la competitividad de sus empresas y a alcanzar unos niveles de ingresos capaces de satisfacer las ambiciones de las generaciones más jóvenes.

Los nuevos Estados miembros

Las explotaciones agrícolas de los nuevos Estados miembros se encuentran particularmente expuestas a las presiones de la competencia, siendo este el motivo por el que se invierte una proporción sustancial de los recursos de los PDR en promover la reestructuración y modernización en estos países. La posibilidad de que muchas de estas economías rurales realicen un proceso de transición adecuado dependerá, entre otras cosas, de las mejoras de productividad logradas a través de la modernización y desarrollo tecnológico. Los fondos de los PDR asignados a la modernización de la capacidad física de estos países suelen destinarse a mejorar y sustituir la maquinaria anticuada, y cada vez es más perceptible la reorientación de las explotaciones de los nuevos Estados miembros hacia las modernas tecnologías.



Mejoras en la granja de los Yankovi de Bulgaria: un nuevo separador de estiércol

Daniela y George Yankovi son abogados búlgaros que renunciaron hace tres años a sus respectivos trabajos en la administración de justicia y en los servicios de bienestar animal para dedicarse a la agricultura, y que ahora explotan un rebaño de unas 130 vacas Holstein-Friesian.

En 2008 solicitaron las ayudas del PDR búlgaro destinadas a la «modernización de las explotaciones». Pretendían con ello mejorar la eficiencia global de su empresa e introducir sistemas más avanzados de protección medioambiental que les permitiesen cumplir la Directiva de la UE sobre nitratos. Recibieron una subvención del PDR que sirvió para cofinanciar la construcción de unas nuevas instalaciones destinadas al almacenamiento y tratamiento del estiércol. Este proyecto es uno de los primeros de su tipo en Bulgaria, y para los demás agricultores tiene un gran valor a efectos de demostración del modo en que las ayudas del PDR pueden servir para modernizar la gestión de los residuos agrícolas resolviendo al propio tiempo el problema del almacenamiento del estiércol.

Los Yankovi se sienten orgullosos de su proyecto y están dispuestos a invertir en otros factores de desarrollo destinados a la reestructuración de su modelo de explotación agropecuaria, aumentando su tamaño y dedicando más atención a la calidad de sus productos. Según Daniela Yankova, «el desarrollo de una agricultura moderna y la elaboración de productos alimenticios de calidad son útiles para el conjunto de la sociedad». Cree además que su empresa tiene un brillante futuro, y considera importante que el PDR distinga entre las necesidades de desarrollo de las pequeñas explotaciones y las de las grandes unidades de producción agroalimentaria a escala industrial, dado que la competitividad de las explotaciones, sean grandes o pequeñas, es importante para que Bulgaria logre una economía rural equilibrada.



Reestructuración de la agricultura de semisubsistencia

Alrededor de 10 de los 14 millones de explotaciones agrícolas existentes en la UE tienen una superficie inferior a cinco hectáreas. La mayor parte de estos minifundios se encuentran en países como Rumanía, Bulgaria, Polonia, Hungría, Italia, Grecia y España, donde operan frecuentemente al nivel de subsistencia o de semisubsistencia. Los agricultores de semisubsistencia también pueden beneficiarse de varias de las medidas de los PDR, tanto de las medidas «genéricas» disponibles en todos los Estados miembros (por ejemplo, formación, servicios de asesoramiento, diversificación de las explotaciones) como de determinadas medidas especiales de tipo transitorio disponibles únicamente

en los nuevos Estados miembros (ayudas específicas destinadas a la agricultura de semisubsistencia en proceso de reestructuración; apoyo a la creación de agrupaciones de productores para poder acceder mejor a los mercados), todas las cuales pueden contribuir a la reestructuración, modernización y mayor competitividad de la agricultura de semisubsistencia.

Entre las principales dificultades con que se enfrenta el programa de trabajo de la UE en el ámbito del desarrollo rural en relación con los agricultores de semisubsistencia cabe mencionar las dimensiones de las explotaciones, el acceso limitado a las fuentes de financiación, los niveles de formación relativamente bajos, los enfoques a corto plazo y el desconocimiento de las oportunidades comerciales.

Las ayudas de los PDR permiten abordar estas dificultades y promover los cambios estructurales en el sector de la semisubsistencia a través de las medidas del eje 1. Los requisitos para optar a dichas ayudas han sido definidos cuidadosamente, al objeto de canalizar las ayudas a la reestructuración y modernización hacia los destinos donde pueden producir los mayores efectos. En Bulgaria, por ejemplo, se conceden ayudas a las explotaciones de semisubsistencia pertenecientes a agricultores de menos de 60 años, cuya superficie de cultivo esté comprendida entre 1 y 4 unidades de dimensión europea (UDE) (1). Se exige a estos agricultores que elaboren un sólido plan de empresa para su explotación agrícola. Se ha establecido un programa de seguimiento con el fin de verificar los progresos realizados por los beneficiarios del PDR y se definen hitos para que los agricultores puedan demostrar que, al cabo de los cinco años de recibir las ayudas del PDR, su explotación es económicamente viable (es decir, ha alcanzado o superado la dimensión económica de 4 UDE, con un incremento mínimo de 3 UDE).

La aplicación de estos programas y de las restantes medidas de los PDR en apoyo de la agricultura de semisubsistencia en los nuevos Estados miembros se encuentra aún en una fase inicial.

A modo de resumen

Es indudable que, en el horizonte de 2020, la Europa rural dispondrá de muchas oportunidades para modernizar y reestructurar su base económica tradicional. Este proceso requerirá una variedad de acciones en las distintas regiones, dado que los PDR se adaptan a las diversas necesidades de desarrollo rural de cada territorio.

Las actuales tendencias de las ayudas de los PDR para la modernización y reestructuración seguirán enfocadas en las mejoras de la competitividad, el fortalecimiento de la viabilidad de las zonas rurales, la defensa de la sostenibilidad medioambiental y el incremento de la producción de alimentos. Otras áreas prioritarias son el apoyo a la transición del enorme número de agricultores de semisubsistencia que

existen en Europa, la asistencia al sector lácteo para adaptarse a las cambiantes condiciones del mercado, la mitigación de los efectos del cambio climático y la estabilización de los factores demográficos.

Las principales herramientas con que cuentan los PDR para poner en práctica estos objetivos políticos son la cofinanciación de las inversiones en nuevas tecnologías, la mejora de las infraestructuras, los programas de calidad, el apoyo a la innovación, la jubilación anticipada, la asistencia a los jóvenes agricultores, las asociaciones y otras estrategias novedosas.

Los desafíos siguen estando presentes, y es mucho lo que a los sectores interesados les queda aún por hacer, pero existe el potencial necesario para que el sector agrícola de la UE llegue a ser líder mundial en 2020, y a la política de desarrollo rural de la UE le corresponde un papel importante en la materialización de esta visión.

Apoyos prácticos a la agricultura húngara

La familia Sztancs, de la aldea de Nyíradony, en el condado húngaro de Hajdú-Bihar, se gana la vida cultivando cereal y criando ganado. Anteriormente habían tenido dificultades para colocar en el mercado productos en cantidad suficiente, pero la explotación de los Sztancs se benefició del pasado (2004-2006) régimen de ayuda al desarrollo rural húngaro, y estos pagos del FEOGA les habían permitido continuar con las actividades agrícolas.

Las ayudas comunitarias incrementaron la capacidad de producción de su empresa, cofinanciando la construcción de nuevas instalaciones de almacenamiento. Con ello han podido mejorar las economías de escala de la granja y suministrar a los mayoristas unas cantidades superiores y más fiables de productos de mayor calidad.

El hijo de Laszlo Sztancs, médico veterinario, nos acaba de comentar lo difícil que era llevar la granja antes, y piensa que, sin las ayudas agrícolas de la UE, la explotación de sus padres no hubiera podido sobrevivir. «Desde luego no queremos irnos de esta región ni vender nuestras tierras», afirma el joven Laszlo Sztancs. «Trataremos de conservar todas las parcelas, especialmente las que cultivaron mi padre y mi abuelo. Somos una familia muy trabajadora.»

La actual disponibilidad de las ayudas del PDR húngaro mejora las perspectivas de agricultores como los Sztancs para poder seguir viviendo en su tierra natal, recoger los frutos de sus esfuerzos y desarrollar sus empresas para que lleguen a ser viables y competitivas.

Información adicional

Véase la información adicional sobre «Visión 2020» en Manufuture: http://www.manufuture.org

Para más información sobre el FMP (programa de modernización agrícola) de Irlanda del Norte, véase:

http://www.dardni.gov.uk/index/rural-development/rdp-campaign.htm

Directrices estratégicas comunitarias de desarrollo rural:

 $http://ec.europa.eu/agriculture/capreform/rdguidelines/index_en.htm$



R. BARBU



Las medidas de desarrollo rural ofrecen muchas oportunidades para mejorar la competitividad del sector agrícola, alimentario y forestal, pero de forma sostenible desde el punto de vista medioambiental, consumiendo menos recursos y produciendo menos contaminación.

La política de desarrollo rural de la Unión Europea (UE) trata de mejorar la competitividad de los sectores agrícola, alimentario y forestal. Sin embargo, es importante que tales mejoras no se logren a expensas del medio ambiente, sino aprovechando más bien las sinergias existentes entre la competitividad y la sostenibilidad medioambiental.

En Irlanda del Norte, la Fivemiletown Creamery, una pequeña cooperativa propiedad de granjeros que elabora y comercializa una gama de guesos locales, ha utilizado las ayudas financieras disponibles actualmente en el PDR para introducir nuevas tecnologías capaces de solucionar el problema de los residuos y mejorar la eficiencia y rentabilidad de su explotación. El suero, un subproducto del proceso de elaboración del gueso, se usaba anteriormente como alimento para los cerdos. Sin embargo, la instalación de un sistema de ósmosis inversa en la quesería ha permitido incrementar el contenido sólido del suero, que así puede venderse para su utilización en bebidas isotónicas. De este modo no solo es posible aumentar el valor comercial, sino también reducir el impacto medioambiental, ya que el transporte requiere actualmente la cuarta parte de espacio que antes, reduciendo de este modo las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI).

Contexto político

Garantizar la competitividad del sector agrícola ha sido un principio rector en las sucesivas reformas de la política agrícola común (PAC), especialmente a lo largo de la última década, a medida que el papel del mercado se vuelve cada vez más decisivo a la hora de determinar qué, cómo y dónde se debe producir. Al propio tiempo, cada vez se insiste más en la necesidad de que las actividades agrícolas sean sostenibles en el aspecto medioambiental.

La Estrategia para un Desarrollo Sostenible, adoptada por el Consejo Europeo de Gotemburgo en junio de 2001, definió una serie de principios rectores para la PAC, afirmando que «el alto rendimiento económico debe ir unido a la utilización sostenible de los recursos naturales». Estos principios fueron confirmados por la Estrategia

de Lisboa de 2003 y reiterados en la revisión de la Estrategia para un Desarrollo Sostenible de la UE de junio de 2006, donde se hace hincapié en que «los objetivos económicos, sociales y medioambientales pueden reforzarse mutuamente y, por tanto, deben avanzar juntos».

Las medidas encaminadas a restablecer y potenciar la competitividad de las zonas rurales han sido parte integrante de la política de desarrollo rural desde 2000. Las Directrices Estratégicas Comunitarias para el Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (Feader) ponen de relieve la necesidad de mejorar la competitividad con el fin de adaptarse a la evolución de la demanda del mercado, adoptando «nuevos planteamientos, la tecnología y las innovaciones». Todo ello debería contribuir iqualmente al desarrollo sostenible, y una de las principales acciones que los Estados miembros están llamados a apoyar es el fomento de la eficiencia productiva y de la calidad de los productos «mejorando el comportamiento medioambiental de las explotaciones agrícolas y silvícolas».

Malta. Inversiones en tecnología sostenible desde el punto de vista medioambiental

El predominio de las explotaciones a pequeña escala que caracteriza al sector agrícola maltés expone a los agricultores a los problemas consiguientes de carácter estructural. Para abordarlos es posible recurrir a la medida relativa a la modernización de las explotaciones, que ofrece ayudas a los gestores de tierras para la realización de inversiones de contenido medioambiental que contribuyan también a mejorar su competitividad.

Los agricultores pueden solicitar subvenciones para la adopción de tecnologías respetuosas con el medio ambiente, y entre las prioridades se encuentra un mayor ahorro de agua y la utilización de fuentes de energía alternativas. Hasta marzo de 2010 se habían recibido 344 solicitudes que cumplían los requisitos.

El grueso de la financiación se ha canalizado hacia el sector ganadero. Las subvenciones se han invertido en la instalación de paneles solares o turbinas eólicas para la generación de energía renovable. También se han logrado ahorros de agua mediante inversiones en captaciones de agua a pequeña escala, y recogiendo las aguas pluviales de los tejados de los establos para su uso en labores de limpieza. Se han ejecutado igualmente proyectos de conservación de agua en el sector agrícola, aplicando las subvenciones a la construcción de aljibes subterráneos donde se recoge el agua de lluvia que más tarde, cuando llegue el verano, se utilizará para regar.

El desarrollo de soluciones beneficiosas para todos, que aporten simultáneamente ventajas económicas y medioambientales, es un aspecto fundamental del concepto de «crecimiento verde» que ocupa un lugar central en la nueva estrategia «Europa 2020: Una estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador» de la UE. La PAC y la política de desarrollo rural deberán ser compatibles con esta nueva estrategia, y los sectores agrícola, agroalimentario y forestal desempeñan un papel importante a la hora de alcanzar los objetivos propuestos.

«Las regiones rurales de Europa son los principales suministradores de servicios medioambientales. La enorme variedad de empresas que existen en estas regiones no solo nos abastecen de la mayor parte de nuestros alimentos, sino que cuidan además del paisaje cultural, de la biodiversidad y de gran parte de nuestros recursos de agua y de suelo. La PAC desempeña desde hace tiempo la doble función de crear las condiciones para producir alimentos de forma competitiva y eficiente y de tutelar el medio ambiente. Sin embargo, solo recientemente hemos empezado a apreciar esta faceta de los bienes públicos medioambientales que nuestras granjas y bosques nos están ofreciendo o nos podrían ofrecer. El desarrollo de un sector agrícola eficiente y rentable aporta la doble ventaja de producir unos alimentos de alta calidad y, al mismo tiempo, merced a las políticas dirigidas al suministro de servicios ecosistémicos, reducir las emisiones de GEL, almacenar carbono u contribuir a las energías renovables. La PAC es fundamental para alcanzar este objetivo, siempre que se asegure su financiación», dice Allan Buckwell, presidente del Comité de Políticas de la European Landowners' Organisation.

Medidas pertinentes

Son varias las medidas de desarrollo rural que pueden aplicarse para mejorar la competitividad de los sectores agrícola, agroalimentario y forestal de manera sostenible. En particular, las medidas agrupadas en torno al eje 1 que apoyan la modernización de las explotaciones, la renovación de las infraestructuras, la mejora de la calidad de los productos y los servicios de formación y asesoramiento, poseen un potencial que pueden explotar las actividades dirigidas a mejorar la eficiencia económica de las empresas y obtener resultados positivos en el aspecto medioambiental.

Por ejemplo, la medida relativa a la modernización de las explotaciones (121) puede traducirse en subvenciones que faciliten la renovación de las infraestructuras agrícolas, como por ejemplo la renovación de instalaciones de almacenamiento y ensilado al objeto de gestionar mejor los nutrientes y los residuos, o establos de invierno para el ganado, con el fin de optimizar el régimen de pastoreo, o las inversiones en equipos para el esparcido de estiércol o en instalaciones de digestión anaeróbica. Estas acciones pueden suponer mejoras en la calidad del agua y reducción de los GEI.



T. HUDSON

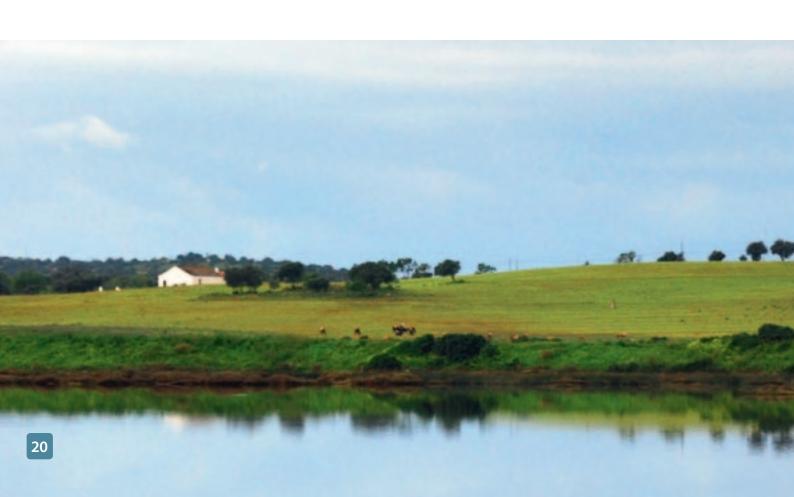
Francia, región de Champaña-Ardenas: «Plan végétal pour l'environnement» (PVE)

En Francia, la medida para la modernización de las explotaciones está siendo utilizada para contrarrestar el impacto medioambiental de la agricultura, apoyando las inversiones en equipos de agricultura de precisión. A nivel nacional, el PVE trata de reducir la contaminación causada por los plaguicidas y fertilizantes, limitar la erosión del suelo, aliviar la presión sobre la utilización de los recursos hídricos y mejorar la eficiencia energética a nivel de explotación. La inversión en nuevos equipos pretende solucionar estos problemas medioambientales y al mismo tiempo ayudar a los agricultores a mejorar su posición económica en el mercado. El Gobierno financia parcialmente este programa, junto con las autoridades locales y los organismos responsables de la gestión del agua. Las inversiones oscilan entre 4 000 y 30 000 euros (con un máximo de 80 000 euros para las cooperativas agrarias).

Aunque el programa contiene una lista muy extensa de condiciones exigibles para tener derecho a las ayudas, algunas regiones han podido comprobar que sus recursos financieros eran insuficientes para atender la demanda. En la región de Champaña-Ardenas, el PVE tuvo tal éxito durante su primer año que hubo que denegar muchas de las solicitudes. Los requisitos para la solicitud son ahora más exigentes, dando prioridad a las inversiones en equipos modernos para plantar setos vivos, y también a las que permiten reducir la utilización de plaquicidas.



T. HUDSON



Las subvenciones destinadas a la mejora de las infraestructuras han servido, especialmente en algunos países mediterráneos, para introducir mejoras en las técnicas de riego y para financiar inversiones en la construcción, mejora, restauración y modernización de las instalaciones de almacenamiento y distribución de agua. Las inversiones de esta clase permiten reducir el volumen de agua destinado a usos agrícolas, aunque el alcance de la reducción dependerá en la práctica de que el balance de las reformas infraestructurales arroje un saldo neto a favor del menor consumo de aqua.

Las medidas relativas a la formación y asesoramiento desempeñan también un papel importante en la mejora de la calidad del agua, de la gestión del suelo y de la eficiencia energética, así como en la potenciación de la diversidad. Algunos Estados miembros, entre ellos Francia, Austria, Italia, Letonia y Rumanía, ofrecen formación a sus agricultores sobre el uso más eficiente de los fertilizantes, mientras que otros, como Bélgica, los Países Bajos, Suecia y el Reino Unido, facilitan a través de sus PDR actividades de formación e información sobre eficiencia energética, posibilidad de producir energías renovables y desarrollos en materia de tecnologías medioambientales.

Por otra parte, en algunas regiones la formación y el asesoramiento están directamente relacionados con los programas agroambientales, mediante los cuales se consigue demostrar que determinadas acciones son capaces de generar elevados niveles de biodiversidad con impactos mínimos sobre la productividad agrícola, como son por ejemplo las franjas protectoras sembradas de distintas especies vegetales que atraen a los insectos polinizadores y a las aves. Estas medidas son igualmente pertinentes para el sector forestal, y Estados miembros como Austria están proporcionando formación con vistas a mejorar las cualificaciones de los silvicultores y de los operarios forestales en los temas de energías renovables, requisitos medioambientales y protección de la naturaleza.

Por otro lado, no está tan claro hasta qué punto las medidas destinadas a añadir valor a los productos agrícolas y forestales o la cooperación para la creación de nuevos productos, procesos y tecnologías se han aplicado de forma beneficiosa para el medio ambiente. En algunas regiones se han utilizado las medidas relativas a la calidad de los alimentos, en ocasiones conjuntamente con la medida agroambiental, para

promover productos alimenticios, sobre todo derivados cárnicos, obtenidos de razas de ganado tradicionales criados mediante sistemas de pastoreo extensivo, asociados a su vez con elevados niveles de biodiversidad e importantes contribuciones al carácter distintivo del paisaje, al almacenamiento de carbono y a las funcionalidades del suelo. Estas medidas también pueden servir para mejorar la eficiencia energética de los procesos productivos, la gestión de los residuos y el bienestar de los animales, y en algunos países como Finlandia para incentivar el procesamiento de los subproductos no comestibles con el fin de generar bioenergía.

Existen otros ejemplos, además de los mencionados anteriormente, de medidas de los PDR que se aplican de forma conjunta al objeto de producir resultados sostenibles en los sectores agrícola, agroalimentario y forestal de la UE. Una de las áreas que posee un gran potencial en esta dirección es la correspondiente a las energías renovables, donde las medidas del eje 3 pueden combinarse con las del eje 1 para obtener tanto las materias primas como las infraestructuras necesarias para generar energía a nivel local.



Suecia, Hedenäset. Producción de bioenergía

La central de calefacción urbana de Hedenäset, en el norte de Suecia. suministra calor generado mediante bioenergía a todos los edificios municipales del pueblo y a unas 40 viviendas particulares. Hace dos años todas estas casas se calentaban utilizando gasóleo o electricidad, que ahora han sido sustituidos por la bioenergía local. La central de calefacción es propiedad de nueve empresas locales, algunas de ellas de tipo agrícola o forestal. La materia prima utilizada actualmente son los residuos de la tala de las explotaciones forestales, pero en el futuro se añadirán a este combustible malezas como la hierba cinta (Phalaris arundinacea). Algunos de los socios que participan en la central de calefacción suministrarán la hierba cinta recogida en sus propias explotaciones.

La potencia de la central es de alrededor de 1,6 megavatios, pudiendo llegar hasta los 2 megavatios. Hay 16 viviendas particulares en la lista de espera para conectarse a la red de distribución. El coste total ha sido de 694 000 euros, de los que el PDR ha financiado 192 000 a través de la medida de diversificación del eje 3.

Hedenäset representa un ejemplo pionero para toda Suecia, que demuestra la forma en que la electricidad y los combustibles fósiles pueden ser sustituidos con métodos eficientes desde el punto de vista económico y medioambiental, generando al mismo tiempo energía a escala local.

Futuros desafíos

El «chequeo» de la PAC de 2008 y el Plan Europeo de Recuperación Económica de 2008 han supuesto 5 000 millones de euros adicionales de fondos del Feader para los PDR durante el periodo 2009-2013, destinados a abordar los nuevos desafíos del cambio climático, las energías renovables, la gestión del agua y la biodiversidad, así como la innovación asociada a estos cuatro desafíos, junto con el apoyo a la banda ancha y las medidas de acompañamiento para el sector lácteo. De este modo, los Estados miembros disponen de nuevas posibilidades efectivas de incrementar el volumen de financiación disponible para promover unas actividades agrícolas y forestales más eficientes y sostenibles. Por ejemplo, Finlandia y Suecia han canalizado una parte de estas ayudas hacia la producción de energías renovables, mientras que otros países han dado prioridad a la gestión del agua introduciendo mejoras en las técnicas de riego (Italia) o a la gestión de residuos (Reino Unido), o a ambas.

A pesar de la variedad de oportunidades existentes para el empleo de las medidas del eje 1 con el fin de alcanzar mejores niveles de eficiencia y competitividad que sean sostenibles simultáneamente en el aspecto medioambiental, se podría hacer más en orden a maximizar estas soluciones que benefician a todos. Uno de los futuros desafíos consistirá en seguir potenciando las soluciones integrales y sostenibles a los problemas de tipo económico, medioambiental y social con que se enfrentan las zonas rurales, desarrollando paquetes integrados de medidas tomadas de los distintos ejes al objeto de responder a determinadas prioridades.



ORESTRY COMMISSION

Resulta esencial que las medidas de desarrollo rural de todos los ejes se combinen más eficazmente para crear sinergias que promuevan la competitividad, el capital humano, los objetivos en el ámbito medioambiental y de la calidad de vida, introduciendo garantías explícitas para evitar daños al medio ambiente en todas las inversiones en capital físico.

Ariel Brunner, director de Políticas de la UE, BirdLife International



Información adicional

AEIDL y Metis GmbH, 2008, Informe de síntesis de las evaluaciones *ex ante* de los programas de desarrollo rural 2007-2013, Informe para la Comisión Europea.

http://ec.europa.eu/agriculture/eval/reports/rurdev/index_en.htm

BirdLife (2009), Could do better – How is the EU rural development policy delivering for biodiversity? Birdlife International, Bruselas.

http://www.birdlife.org/news/news/2009/05/capstudy.html

Informe de la Comisión Europea (2009) sobre la ejecución de la estrategia forestal establecida por el Reglamento (CE) nº 1698/2005, relativo a la ayuda al desarrollo rural, durante el periodo 2007-2013, Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural, Dirección H, Sostenibilidad y Calidad de la Agricultura y Desarrollo Rural, Unidad H.4. Bioenergía, biomasa, bosques y cambio climático.

http://ec.europa.eu/agriculture/fore/publi/forestry_rurdev_2007_2013_en.pdf

Comisión Europea (2008), La política de desarrollo rural de la UE: enfrentándose a los desafíos, Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural, Bruselas.

http://ec.europa.eu/agriculture/events/cyprus2008/index_en.htm



El sector agroalimentario danés continúa beneficiándose de la variedad de apoyos de la Unión Europea (UE) al desarrollo rural que favorecen las inversiones en tecnología e innovación que pueden mejorar la capacidad competitiva del sector y el crecimiento sostenible.

En Dinamarca, donde el sector agrícola se halla inmerso en un proceso continuado de transformación y mejora, el programa nacional danés de desarrollo rural (PDR) patrocina dicho proceso financiando proyectos innovadores de desarrollo empresarial, mejoras en el aspecto medioambiental y productos de calidad. El objetivo propuesto consiste en fortalecer la competitividad global del sector agroalimentario danés.

Desechos de las granjas porcinas que proporcionan beneficios limpios

Un ejemplo de innovación de este tipo en el sector agroalimentario podemos verlo en las ayudas del PDR a la empresa de ganado porcino AgroPlast, que ha construido la primera planta piloto danesa para la transformación del estiércol en cola para madera y en plásticos. La filosofía empresarial que impulsa este proyecto se basa en la convicción de que el potencial de beneficio del procesamiento de los desechos compensa los gastos.

La planta transformadora separa los lodos de la granja de tal forma que los purines puedan ser utilizados para la fabricación de plásticos, mientras que la materia seca se emplea como fertilizante para los cultivos. El estiércol así tratado tiene un olor similar al abono orgánico, por lo que su impacto medioambiental es reducido en comparación a los lodos de granja normales. Otros beneficios ecológicos de este innovador proyecto son la eliminación de los nutrientes filtrados por los criaderos de cerdos, con el consiguiente menor riesgo de contaminación.

Gran parte de los lodos se transforma en cola y tableros de aglomerado, generando con ello oportunidades adicionales de ingresos para la explotación. Este tipo de proyectos es un claro exponente de los beneficios seguros que es posible obtener mediante proyectos medioambientales innovadores apoyados por las medidas de competividad empresarial del PDR danés. Para más información, véase: http://www.agroplast.info/Agroplast-ENG/index.html

Medidas del PDR a favor de la competitividad

Con la finalidad de mejorar la competitividad del tejido agrícola y forestal y de facilitar la reestructuración, desarrollo e innovación en estos sectores, el eje 1 del PDR danés ofrece ayudas destinadas a inversiones, capacitación de los recursos humanos y mejora de la calidad de los procesos y productos de la agricultura y silvicultura. En Dinamarca, el porcentaje del los fondos del PDR dedicado a estas medidas del eje 1 es del 25 %, comparado con cerca del 35 % a nivel de la UE.

El reparto de los fondos del eje 1 en Dinamarca refleja las necesidades de su sector agroalimentario, orientado y comprometido globalmente con el mantenimiento de unos elevados niveles profesionales. La industria agroalimentaria del país posee un tamaño económico significativo, con unas exportaciones agrícolas del orden de 8 700 millones de euros al año. La estructura de la agricultura

danesa demuestra la forma en que un alto nivel de concienciación sobre los aspectos del medio ambiente, del clima y de la naturaleza puede ir de la mano de un sistema de producción agrícola y alimentario moderno y competitivo. A pesar de las dificultades financieras derivadas de la crisis económica mundial, que dejan menos espacio de maniobra a los agricultores daneses, el sector sigue siendo un factor importante en el apoyo a la viabilidad rural y en el mantenimiento de los valores de la naturaleza y del paisaje.

Hechos y cifras sobre la agricultura danesa

La agricultura danesa ocupa cerca del 65 % de la superficie terrestre del país. El sector experimenta un cambio estructural continuo, tendiendo a concentrar la producción en pocas explotaciones de gran tamaño (se contabilizaban 41 836 en 2008), Como consecuencia de ello, en Dinamarca el tamaño medio de la explotación agrícola creció hasta las 63 Ha en 2008, y el número de explotaciones con más de 400 Ha aumentó en casi un 17 %. Por otro lado, la agricultura es ahora más especializada, y la mayor parte de las explotaciones ganaderas se decantan por determinadas especies animales. En 2008, tan solo el 3 % de ellas criaban ganado porcino y vacuno.

Además de la gran importancia comercial que tiene los agricultores, tradicionalmente estos han desempeñado también un papel importante en la promoción y conservación de la cultura rural, compatibilizándolo con el desarrollo de nuevas iniciativas para las zonas rurales. Estos amplioscometidos de los campesinos daneses han quedado de manifiesto en un reciente estudio del profesor Jørgen Primdahl, de la Facultad de Ciencias de la Vida de la Universidad de Copenhague, que en colaboración con colegas de otras dos universidades entrevistó a más de 700 agricultores preguntándoles lo que opinaban sobre sus actividades agrícolas. Las conclusiones del profesor Primdahl ponen de relieve que el papel productivo de los agricultores suele ser objeto de crítica a causa de los rápidos cambios estructurales y del debate en curso sobre el potencial impacto negativo de la agricultura intensiva sobre el medio ambiente. Sin embargo, las mismas conclusiones indican que los agricultores desempeñan cada vez con mayor frecuencia otras funciones importantes, como por ejemplo las de gestores medioambientales, custodios de la cultura, legado y tradiciones rurales, productores de alimentos, propietarios de tierras y miembros de sus comunidades locales. Por consiguiente, el fomento de la competitividad de los agricultores daneses no tiene que ver exclusivamente con la continua optimización de la economía, sino también con la realización de sus importantes y permanentes cometidos multifuncionales en las zonas rurales.

y competitividad

Innovación

Una de las máximas prioridades del PDR danés es la atención que el eje 1 presta al desarrollo empresarial en los sectores agroalimentario y forestal, mediante el continuo fortalecimiento de la innovación y de la competitividad. Se pretende desarrollar estos sectores para que Dinamarca pueda mantener su cuota de mercado y su sólida posición en el contexto mundial. Para lograrlo se incentiva la innovación relacionada con la competitividad de la agricultura, introduciendo nuevas tecnologías de producción intensiva, como por ejemplo una mayor utilización de la biomasa, la mejora del bienestar de los animales y el uso de maquinaria y equipos menos nocivos para el medio ambiente. Las campañas informativas y comerciales relacionadas con la elaboración de alimentos de calidad, lo que incluye a los de tipo local o regional, constituyen asimismo instrumentos para la competitividad, porque ofrecen la posibilidad de aumentar los márgenes de beneficio y de crear puestos de trabajo en las zonas rurales.

La creciente demanda de alimentos ecológicos por parte de los consumidores representa igualmente una oportunidad para que el PDR ayude a mejorar la competitividad de la industria agroalimentaria. El objetivo fijado consiste en incrementar la superficie dedicada a los cultivos ecológicos desde un 6 % en 2007 hasta un 15 % en 2020. El PDR danés incluye también el apoyo a la competitividad de la horticultura. Los ejes 1 y 2 del PDR cofinancian este tipo de actividades.

Pero también el eje 3 puede servir para apoyar la innovación y la competitividad de la Dinamarca rural, ya que proporciona financiación destinada a ayudar a la diversificación de los agricultores hacia actividades no agrícolas. Estos fondos adicionales del eje 3 incentivan el desarrollo de las actividades de turismo rural, de la capacidad de las microempresas y de los servicios que mejoran la calidad de vida de los residentes rurales.

A. A. THUESEN



El papel de la investigación

El PDR danés apoya igualmente los vínculos entre la producción agrícola y la investigación, los proyectos de demostración y el desarrollo orientado a resultados, al objeto de potenciar la economía rural. La Autoridad Gestora del Ministerio de Alimentación, Agricultura y Asuntos Forestales ha puesto en marcha una serie de proyectos de investigación, financiados por el Gobierno danés, destinados a promover el desarrollo del sector alimentario. Los resultados de estos proyectos de investigación se incluirán en la evaluación intermedia del vigente PDR y se utilizarán también para preparar el próximo PDR del periodo 2013-2019.

Uno de los proyectos de investigación más recientes tenía por objeto adquirir

nuevos conocimientos sobre métodos e instrumentos capaces de contribuir al desarrollo futuro del potencial del sector agrícola y alimentario. Este estudio relaciona los datos vinculados con el desarrollo y las condiciones marco de la agricultura y de la industria alimentaria con la iniciativa empresarial y la cultura de colaboración, sentando así las bases para unas medidas políticas focalizadas y eficaces en el ámbito del desarrollo rural sostenible.

El profesor Flemming Just, del Centro de Investigación Rural de la Universidad del Sur de Dinamarca, participa en otro proyecto de investigación patrocinado por la Autoridad Gestora, centrado en el espíritu de empresa entre los pequeños industriales del sector alimentario. Según el profesor Just, en las zonas rurales danesas estos últimos se enfrentan

a grandes desafíos relacionados con el espíritu de empresa y la innovación. Estos desafíos se refieren a la detección, estructuración y aprovechamiento de los recursos económicos locales, a la cooperación para generar ideas y alcanzar la masa crítica apropiada, al desarrollo de relaciones estratégicas con otras empresas, independientemente de su ubicación, con vistas a desarrollar el espíritu de empresa, y a la capacidad de innovar de forma continua, superando los errores cometidos a nivel individual.

Ejemplos de proyectos del PDR

Los fondos del PDR siguen apoyando los progresos realizados en la competitividad de la industria agroalimentaria danesa, algunos de los cuales se describen a continuación:

Calostro para los terneros

Facilitar el acceso a los últimos adelantos y promover el uso de tecnologías compatibles con el medio ambiente puede ser un método muy eficaz para aumentar los ingresos y reducir los costes de producción. Un ejemplo reciente de lo anterior es el proyecto financiado por el PDR dirigido a mejorar la calidad y cantidad del calostro disponible para alimentar a los terneros. El calostro es la primera leche que beben los animales recién nacidos, y contiene una serie de anticuerpos beneficiosos producidos por las madres, los cuales les ayudan a potenciar el sistema inmunitario.

La empresa Calvex ha colaborado con un ganadero danés para optimizar la administración de calostro a los terneros, lo que hace mucho más fácil atenderles debidamente. El proyecto ha servido para diseñar equipos que regulan la calidad del calostro y el proceso de alimentación de los terneros. Se ha desarrollado además un sistema para controlar la temperatura del calostro y de la leche en estas primeras etapas cruciales de la vida del ternero.

Este tipo de proyectos de alta tecnología mejora el bienestar de los animales y el índice de supervivencia

de las crías, puesto que permite que los ganaderos suministren a los terneros, en cantidad y calidad, el calostro adecuado durante las primeras seis horas posteriores al parto. Este proyecto ha sido galardonado con el Premio Agromek 2009 al mejor producto nuevo para la ganadería.

Para más información, véase: http://www.calvex.dk

A. A. THUESEN



Invernaderos con calefacción que no consumen energía

Otro proyecto con financiación del PDR explora nuevas tecnologías para que la producción de los horticultores daneses sea más verde y económicamente eficiente. Tradicionalmente, los invernaderos han sido grandes consumidores de energía, lo que se traduce en costes elevados para las empresas hortícolas y posibles efectos negativos para el medio ambiente. Por lo tanto, para que los invernaderos sigan siendo competitivos se necesitan tecnologías más eficientes en el aspecto energético, y un proyecto cofinanciado por el PDR y por la empresa hortícola danesa Hjortebjerg está abriendo el camino hacia unos invernaderos más ecológicos.

Durante el año, los cultivos de invernadero reciben más energía solar de la que necesitan para su calefacción. El proyecto de Hjortebjerg tiene como objetivo utilizar esta energía solar recibida durante el verano para producir calefacción e iluminación en invierno, la época de mayor consumo de energía. Se ha construido un invernadero a escala real con el fin de efectuar demostraciones de esta tecnología, que consiste en un depósito en el subsuelo que permite almacenar el calor para su uso posterior. Este proyecto conlleva ahorros de costes y demuestra que un invernadero con calefacción puede producir con un considerable ahorro de energía procedente de fuentes convencionales.

Steen Juul Thomsen, de la empresa hortícola Hjortebjerg, explica que «a corto plazo podremos cultivar nuestros productos consumiendo mucha menos energía, pero creemos que a largo plazo alcanzaremos un balance energético neutral, lo que representa un salto cualitativo».

Para más información, véase: http://www.hjortebjerg.dk

Quesos de calidad ganadores de premios

El PDR apoya asimismo a los agricultores que añaden valor a sus productos y procesos de producción, desarrollando por ejemplo productos para nichos de mercado o estrategias de marca ecológica.

En Dinamarca, los agricultores ecológicos y los elaboradores de quesos de calidad, cuyos productos han sido aceptados en la UE como especialidades regionales, pueden optar a las ayudas del PDR para este tipo de actividades de desarrollo y promoción de los productos. Entre los proyectos subvencionados hasta ahora se incluyen las ayudas concedidas a Natural Milk Organic Dairy para los trabajos de desarrollo del denominado «queso de heno». Este producto novedoso ha permitido introducir en el mercado danés una variedad de queso única. El queso de heno se elabora con leche procedente de vacas alimentadas exclusivamente con heno secado al aire. Este queso obtuvo la medalla de oro en la categoría «quesos duros» en el festival del queso escandinavo «Nordic Cheese 2009».

Otro proyecto de queso ecológico financiado por el PDR se refiere al desarrollo de ocho variedades distintas de queso Knuthenlund de oveja y cabra. La característica específica del queso Knuthenlund consiste en el empleo de cultivos de bacterias que solamente se usan en las queserías de montaña tradicionales del sur de Europa. Knuthenlund ganó la medalla de plata en el festival «Nordic Cheese 2009».

Set Set

KNUTTENLUNDS GODS

Para más información, véase: http://www.naturmaelk.dk/ y http://knuthenlund.dk/

Conclusiones acerca de la competitividad

La agricultura danesa ha sido tradicionalmente competitiva en el mercado mundial, y sigue siéndolo en la actualidad. Para desarrollar el sector, los agricultores han definido claramente sus objetivos con una perspectiva a largo plazo. Ahora deberán

establecer estrategias dirigidas, o bien hacia la especialización, o bien hacia planteamientos más multifuncionales basados en productos y procesos para nichos de mercado. El PDR danés ofrece ejemplos de ambas posibilidades de desarrollo rural.

Información adicional

Agencia de la Industria Alimentaria danesa: http://ferv.fvm.dk/English.aspx?ID=27059

Consejo Agrícola y Alimentario de Dinamarca: http://www.agricultureandfood.dk/



La Rumanía rural se diferencia de cualquier otra región de la Unión Europea (UE) por el gran número de pequeños agricultores. Esto hace que la aplicación de los recursos del eje 1 al desarrollo del capital humano con el fin de mejorar la competitividad de la agricultura plantee un gran reto.

Rumanía ha sido definida como el «país ideal de los contrastes y las oportunidades». No se trata tan solo de que cerca del 30 % de la población rumana se dedique a la agricultura —la mayor proporción de todos los Estados miembros de la UE, cinco veces más que la media de la UE-27 (5,6 %) y el doble que Polonia (15 %)—sino también de que la estructura de su agricultura difiere radicalmente de la de los demás Estados miembros. Se trata de una estructura muy distinta de la que tienen las explotaciones familiares de mediano

tamaño para las que fue diseñada la política agrícola de la UE.

Efectivamente, Rumanía tiene dos modelos agrícolas opuestos, con necesidades de desarrollo muy distintas. Según Eurostat, en 2007 había en Rumanía alrededor de 3,9 millones de explotaciones, con un tamaño medio de 3,3 Ha. De ellas, la gran mayoría (97,4 %) tienen menos de 10 Ha, abarcando en total el 49,8 % de la superficie de cultivo. Esta categoría incluye a 2,6 millones de

pequeños agricultores de subsistencia con explotaciones de menos de una hectárea, que producen básicamente alimentos para su propio consumo, y a cerca de 350 000 agricultores de semisubsistencia (que en Rumanía se definen como propietarios de 2-8 UDE) y que, en determinadas condiciones, podrían llegar a transformarse en explotaciones orientadas al mercado.

En el extremo opuesto, cerca del 0,3 % (menos de 10 000) de todas

las explotaciones son empresas comercializadoras de gran tamaño, que controlan cada una más de 100 Ha (a veces muchas más), es decir, el 37,6 % de la superficie cultivable. Entre ambos extremos se encuentra un pequeño número de explotaciones familiares de tamaño medio (entre 10-100 Ha), que ocupan el 12-13 % del suelo agrícola.

Las autoridades rumanas son plenamente conscientes de los desafíos que deben afrontar para llegar a mejorar la competitividad global de esta variopinta estructura agrícola, y se reconoce que el desarrollo de las cualificaciones es una herramienta importante a largo plazo, que los responsables políticos pueden emplear con resultados beneficiosos.



ARBU

Medida 4.1 del Sapard: «Mejora de la formación profesional»

Se invirtieron en total 3,649 millones de euros en cinco proyectos de formación profesional acogidos a la medida 4.1 del programa Sapard para Rumanía (2000-2006). Dichos proyectos abarcaban cinco áreas temáticas generales:

- Mejora de las prácticas de producción agrícola.
- · Diversificación en actividades económicas alternativas.
- Transformación y comercialización de los productos agrícolas.
- Protección medioambiental, con referencia específica a las ayudas medioambientales.
- Creación de agrupaciones de productores y organización de sus actividades.

El proyecto vinculado a la primera de estas áreas temáticas se titulaba «Formación profesional para el desarrollo de competencias relacionadas con la agricultura y ganadería». Se llevó a cabo en tres regiones piloto desde febrero hasta diciembre de 2007, con el objetivo global de «[...] mejorar los conocimientos y competencias del personal de los centros que desarrollen sus actividades en el ámbito de la cría de ganado, la agricultura y la horticultura».

Los principales resultados fueron los siguientes:

- Se prepararon en total 18 formadores en las tres regiones piloto (equipos de seis formadores por cada región); cada equipo regional estaba al cargo de un coordinador regional de formación.
- Se organizaron tres grupos temáticos de agricultores (uno por cada región del proyecto).
- Se elaboraron y publicaron materiales de formación para su distribución a todos los participantes.
- Se impartieron dos módulos de formación, cada uno de ellos con una duración de diez días, en los que participaron 640 alumnos distribuidos en 16 cursos.



El desafío de las cualificaciones rurales

En Rumanía, el desarrollo rural es un concepto relativamente nuevo. Bajo el anterior régimen comunista, las regiones rurales eran tratadas únicamente como una reserva de mano de obra, alimentos baratos y otros recursos necesarios para una economía urbana en expansión. No se prestaba ninguna atención especial a las necesidades de desarrollo de las comunidades rurales. Por el contrario, estas solían debilitarse y socavarse mediante los procedimientos coactivos de la colectivización agrícola.

Según el Dr. Cosmin Salasan, investigador de la Universidad Banat de Ciencias Agrónomas y Medicina Veterinaria de Timisoara, la herencia de esta época sigue estando presente en los bajos niveles educativos de la mayoría de los campesinos: «El nivel educativo del responsable de la explotación familiar, de los restantes miembros de la familia y de los obreros es prácticamente el mismo, el 95 % de ellos poseen únicamente una experiencia práctica. Esta carencia de formación agrícola básica explica los niveles de rendimientos actuales de los distintos sistemas de cultivo y la orientación hacia las explotaciones agrícolas combinadas, en lugar de la especialización.»

El escaso desarrollo de los servicios de asesoramiento y formación se considera una de las mayores debilidades del sector agrícola en el Plan Estratégico Nacional para el Desarrollo Rural 2007-2013. Aunque se admite que los sistemas privados de asesoramiento que están surgiendo puedan satisfacer las necesidades de las explotaciones agrícolas de mayor tamaño que pueden pagar este servicio, se han expresado dudas relativas a:

 la capacidad de la Agencia Nacional para el Asesoramiento Agrícola (NAAC), financiada por el Estado, para atender las necesidades de los pequeños agricultores, especialmente de los clasificados como de semisubsistencia y que potencialmente podrían destinar una mayor producción al mercado; • la falta de centros de formación profesional en número y calidad suficiente, con especial insistencia en la importancia de mejorar tales centros para adaptarlos a las necesidades de formación de los agricultores jóvenes y de semisubsistencia, al objeto de desarrollar explotaciones más orientadas al mercado y que cumplan las normas comunitarias aplicables.

La estrategia del Gobierno rumano para corregir estas deficiencias ha sido doble. En primer lugar, con el apoyo del Banco Mundial, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) ha llevado a cabo desde el año 2006 un vasto proyecto denominado «Modernización de los sistemas de conocimiento e información aplicados a la agricultura» (MAKIS, en sus siglas en inglés), con el fin de reforzar la capacidad de las principales agencias e instituciones que actúan en el ámbito de la investigación agraria y del asesoramiento a los agricultores. El objetivo específico de este apoyo al sistema nacional de investigación en temas agrícolas consiste en ampliar y diversificar su base de conocimientos y capacidades, como condición necesaria para mejorar la competitividad y sostenibilidad de la agricultura rumana y acercarse al resto de los Estados miembros de la UF.

Medida 111. Formación profesional, actividades informativas y difusión de conocimientos

Estas actividades se consideran una prioridad importante del PDR dentro del eje 1 para el desarrollo del capital humano en las cuatro áreas siguientes:

- Incremento de la competitividad y diversificación de productos en los sectores agrícola y forestal.
- Reestructuración y modernización de los sectores agrícola y forestal, incluidas las actividades de transformación.
- Fomento de las necesarias cualificaciones de gestión para el desarrollo de empresas más orientadas al mercado.
- Gestión del suelo y protección medioambiental más sostenibles.

En consecuencia, la medida 111 pretende financiar los cursos de formación a corto plazo y otras actividades informativas que se dirigen específicamente a apoyar diversas medidas de los ejes 1 y 2. Además de esto, y lo que es más importante, contribuye a elevar el nivel de sensibilización y comprensión de los requisitos de condicionalidad que llevan implícitas las ayudas del pilar 1 de la política agrícola común (PAC).

Los beneficiarios directos de esta medida son los proveedores de servicios de formación profesional y actividades de información y difusión que cumplan los requisitos, pero sus beneficiarios últimos serán los agricultores, especialmente los jóvenes, los campesinos que trabajan al nivel de semisubsistencia, los miembros de agrupaciones de productores, los asentados en zonas desfavorecidas y los actuales beneficiarios de las medidas de los ejes 1 y 2. Esta medida se pondrá en marcha en dos fases. La primera de ellas se centrará en los jóvenes agricultores y la segunda en los agricultores de semisubsistencia.

Medida 143. Prestación de servicios de asesoramiento y extensión agraria

La medida 143 tiene el carácter de medida complementaria ofrecida a Bulgaria y Rumanía en el marco de su respectivo Tratado de adhesión, reconociendo el gran número de explotaciones agrícolas de pequeño tamaño que existen en ambos países. Se dirige en particular a remediar las difíciles circunstancias económicas con que se enfrentan estos agricultores, que pueden limitar su capacidad para sufragar el coste de los servicios de asesoramiento comerciales.

La medida tiene como objetivo ofrecer ayuda financiera a los proveedores de servicios de asesoramiento y extensión agraria que cumplan los requisitos aplicables, y que a su vez deberán proporcionar asesoramiento gratuito a los agricultores individuales. En Rumanía, esta medida se destina específicamente a facilitar la implantación inicial de las actividades de desarrollo rural en cuatro de las medidas del PDR, a saber:

Medida 112. Primer establecimiento de jóvenes agricultores.

Medida 141. Apoyo a las explotaciones agrícolas de semisubsistencia.

Medida 221. Primera forestación de tierras agrícolas.

Medida 214. Pagos agroambientales.

Durante la primera fase de dicha implantación, el asesoramiento gratuito se prestará únicamente a los beneficiarios de las medidas anteriores. En la segunda fase se prevé limitar el asesoramiento gratuito a los agricultores de semisubsistencia. El propósito general de la medida 143 no es otro que apoyar la mejora de la gestión diaria, de la productividad y de los resultados económicos de las pequeñas explotaciones, así como la diversificación de sus actividades agrícolas y el cumplimiento de la normativa de la UE.

En segundo lugar, el MADR se ha estado preparando para hacer un uso adecuado de los fondos del PDR disponibles. El propio proceso de aprendizaje por la práctica seguido por el Ministerio se inició con los fondos del programa Sapard de preadhesión, en cuyo marco se invirtieron algo menos de 3,7 millones de euros en capacitación y en diversas actividades de formación profesional.

Esta ayuda en el marco del programa de preadhesión sentó las bases para el desarrollo de las cualificaciones rurales, pero quedaba aún mucho por hacer. Por este motivo, una de las cuatro principales prioridades del eje 1 del actual PDR nacional de Rumanía para el periodo 2007-2013 es «[...] abordar el problema de los bajos niveles de productividad laboral, formación y cualificaciones en la agricultura, tratando de rejuvenecer la estructura generacional de los agricultores (es decir, apoyando a los agricultores

jóvenes), mejorando los niveles de cualificación a través de la formación profesional y fomentando el servicio oficial de asesoramiento y el sector emergente de la consultoría privada».

Hay otras dos medidas importantes en el contexto del objetivo 1 del eje 1: la medida 111, «Formación profesional, actividades informativas y difusión de conocimientos», y la medida 143, «Prestación de servicios de asesoramiento y extensión agraria».

Sin embargo, estas medidas han sufrido retrasos, lo que demuestra que su contribución potencial no se ha agotado aún. Algunas ONG se esfuerzan también por proporcionar asesoramiento y formación a los agricultores de subsistencia y de semisubsistencia, pero resulta inevitable que sus recursos y el alcance de sus actividades estén sujetos a limitaciones. Por otro lado, es importante destacar que

estas medidas del PDR van acompañadas también de una serie de actividades de formación profesional financiadas por el Fondo Social Europeo. Las mismas incluyen el apoyo a los programas a corto plazo para la formación inicial en temas agrícolas y forestales a través de institutos especializados, además de formación profesional para el desarrollo de competencias en actividades no agrícolas, en beneficio de las personas que trabajan en la agricultura de subsistencia y de semisubsistencia.

De este modo, existen oportunidades para combinar y coordinar ambas fuentes de financiación comunitaria en apoyo del desarrollo de capacidades, con el fin de añadir valor a las correspondientes actividades y de lograr sinergias para otros fines, como la ampliación de las cualificaciones de los campesinos susceptibles de ser utilizadas en sectores distintos de la agricultura.



M. REDMAN

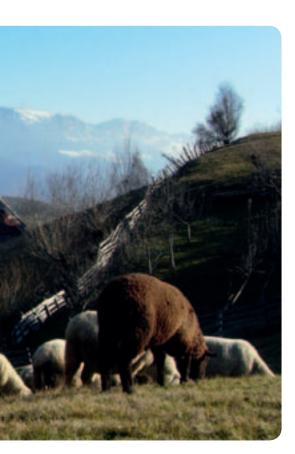
Conclusiones

El PDR rumano está colmado de buenas intenciones en cuanto al desarrollo de las cualificaciones rurales con el fin de mejorar la competitividad de los sectores agrícola, agroalimentario y forestal. Sin embargo, la materialización práctica de estas buenas intenciones ha sobrepasado claramente la capacidad de los organismos responsables. El gran número de agricultores a pequeña escala, asentados en localidades rurales relativamente aisladas y con infraestructuras deficientes, evidentemente no constituyen un grupo destinatario al que resulte fácil hacer llegar la formación y el asesoramiento. Muchos agricultores se negarán a participar si no perciben claramente los beneficios inmediatos derivados de dicha participación, para lo cual se requieren cursos bien estructurados y fórmulas de asesoramiento eficaces, lo que a su vez

implica contar con formadores y asesores dotados de buena preparación y con experiencia. Resulta esencial seguir invirtiendo en el desarrollo de estas capacidades.

A más largo plazo, los agricultores de subsistencia y de semisubsistencia rumanos pueden llegar a ser los protagonistas principales a la hora de abordar los nuevos retos y oportunidades identificados a raíz del «chequeo» de la PAC. Aunque es posible que los pequeños agricultores no lleguen a ser demasiado competitivos en la producción de alimentos para su comercialización, sí pueden actuar muy eficazmente en el suministro de toda una gama de bienes públicos deseables, como por ejemplo la biodiversidad, además de otros muchos beneficios socioeconómicos de carácter más general.

Casi las dos terceras partes del territorio de Rumanía está formado por colinas y montañas, donde durante siglos las comunidades de agricultores y ganaderos han cuidado de la tierra. De este modo se han ido modelando unos paisajes agrícolas de alto valor natural (AVN) y de gran belleza, rebosantes de la abundancia y diversidad de su flora y fauna. Se trata de paisajes agrícolas que, apoyados por las políticas correspondientes, pueden servir de base para proporcionar a los ciudadanos rurales un futuro económico viable y una calidad de vida a la altura de la época actual. Los métodos agrícolas de baja intensidad, los alimentos de calidad, las artesanías tradicionales y el turismo rural podrían ser el núcleo para el desarrollo rural sostenible en buena parte de Rumanía. Pero para que los agricultores utilicen de forma sostenible los recursos naturales a su disposición será necesario, entre otras cosas, seguir alcanzando nuevas cualificaciones y competencias a través de la educación, de la formación profesional y de un asesoramiento correctamente enfocado.



Para más información, véase:

http://www.madr.ro (Ministerio de Agricultura rumano)



Las redes rurales nacionales (RRN) de la Unión Europea (UE) están llevando a cabo una variedad de actividades a nivel nacional e internacional dirigidas a apoyar, directa o indirectamente, la competitividad en los sectores agroalimentario y forestal europeos, con especial insistencia en el fomento de las actividades empresariales que añadan valor a los ingresos agrícolas.

La crisis económica global ha agudizado los problemas del desarrollo rural en el conjunto de la UE. Sus efectos sobre el empleo y los ingresos han sido particularmente importantes. Servicios esenciales como el transporte público, la sanidad y la educación han experimentado recortes en las regiones rurales de Europa como consecuencia de la crisis. Y estos efectos contribuyen a reducir la prosperidad, el crecimiento y la calidad de vida de dichas zonas rurales.

A las RRN les corresponde desempeñar un papel importante a la hora de mejorar la capacidad de los grupos interesados del mundo rural para mantener la competitividad en el clima económico actual. Las RRN se han implicado activamente en este tipo de trabajo y reconocen la necesidad de dedicar una atención particular al apoyo de los sectores agroalimentario y forestal europeos, partiendo del convencimiento de que la agricultura

y la silvicultura pueden generar efectos multiplicadores esenciales para los ingresos y las oportunidades de empleo de las comunidades rurales en general.

Más diálogo sobre temas de desarrollo

Las RRN de algunos Estados miembros, como por ejemplo Alemania y Suecia, han reconocido estos importantes vínculos de tipo social y económico dentro de las regiones rurales y siguen apoyando a las economías tradicionales de base rural. Durante el año 2009 se organizaron en Alemania diversos seminarios en torno al desarrollo de capacidades, destinados a representantes del sector agrícola y agroalimentario, y la RRN sueca ha apoyado los esfuerzos para reunir a las agencias agrícolas y forestales con los distintos grupos interesados rurales, con el fin de colaborar y compartir ideas, información e investigaciones. Hans-Olof Stålgren, de la RRN sueca, lo explica así: «Nuestra misión consiste en favorecer el diálogo entre todos los actores que intervienen en el desarrollo rural. Estos últimos incluyen, por ejemplo, a la Asociación de Agricultores Ecológicos, la Asociación de Agricultores Suecos, la Junta Forestal y las empresas agrarias que actúan en el sector de la "agricultura social".»

En la RRN sueca participan todos los organismos oficiales del país y agrupaciones que tienen relación con los temas rurales. «En la actualidad contamos con unas 100 organizaciones miembros y hemos incorporado también a los grupos de acción local (GAL), aunque estos tienen un carácter más regional que nacional», continúa Hans-Olof.

Como resultado de este intenso diálogo entre las organizaciones que constituyen la RRN sueca, ha surgido una útil herramienta de desarrollo denominada «cheques de la Red». Las organizaciones miembros pueden solicitar los cheques de la RRN para financiar toda una serie de actividades de desarrollo rural que

incluyen conferencias y seminarios sobre temas específicos relacionados con la ejecución del programa de desarrollo rural (PDR) sueco, como por ejemplo la diversificación de las explotaciones.

En marzo de este año, los «cheques de la Red» habían sido utilizados para cofinanciar 22 conferencias sobre desarrollo rural, entre ellas algunas orientadas a la mejora de la capacitación y a potenciar al máximo la investigación como herramienta para el mantenimiento de la competitividad en los sectores agroalimentario y forestal. Los avances en este terreno han permitido asimismo que

la Universidad de Ciencias Agronómicas de Suecia haya celebrado, con un alto nivel de aceptación, un seminario sobre «investigación participativa», consagrado al fortalecimiento y desarrollo de las actividades de la agricultura ecológica. Otra modalidad de apoyo de la RRN al sector agroalimentario sueco puede verse en su programa de cooperación con la Fundación de Agricultores Suecos, que ayuda a los miembros de la Red a colaborar con los investigadores en actividades de mutuo interés.

Las RRN de toda Europa promueven activamente el diálogo entre los

sectores primario y terciario en las zonas rurales con el fin de generar efectos multiplicadores, y muchas de ellas recurren a los medios de comunicación para difundir las oportunidades que ofrecen los PDR. Por ejemplo, Malvina Gondova, de la RRN eslovaca, nos dice que la comunicación con las empresas agrícolas, los trabajadores forestales, los grupos de acción local (GAL) y otras organizaciones rurales es un elemento esencial de su estrategia para el desarrollo de capacidades. Esto implica la divulgación de historias de éxito en la publicación periódica de la RRN «Spravodajca NSRV», que trata de

El trabajo en red no puede funcionar en el vacío. En Europa existen muchas redes relacionadas con el desarrollo rural, con distintos niveles de experiencia. Compartiendo ideas y experiencias podremos aprender de los éxitos de los demás y de las lecciones que han recibido, para crear entre todos un programa más potente.

Rebecca Frost, directora de la RRN del Reino Unido



inspirar y estimular el trabajo en red entre los 450 miembros de la RRN. Se está elaborando también un plan de colaboración con la televisión eslovaca para producir cortos promocionales destinados a dar a conocer a los agricultores, silvicultores y otros posibles beneficiarios del PDR su potencial para desarrollar actividades generadores de ingresos.

Cooperación entre las RRN a nivel de la UE

Las RRN son conscientes de que los desafíos al desarrollo con que se enfrentan los grupos interesados del mundo rural son los mismos en otros Estados miembros, por lo que se han establecido lazos de cooperación entre RRN en una serie de áreas temáticas con el fin de abordar problemas comunes y buscar sinergias en el proceso. Estas alianzas entre RRN a nivel europeo incluyen el apoyo a las actividades agrícolas, como es el caso de las iniciativas orientadas a analizar la mejor forma de

utilizar la agricultura y silvicultura social en beneficio de las zonas rurales.

La RRN del Reino Unido participa en estas asociaciones europeas. La agricultura social es un tema relativamente nuevo para la RRN inglesa, ya que actualmente muchas de las medidas del PDR, así como los planes regionales de ejecución (RIP, en sus siglas en inglés), se dedican a apoyar la silvicultura con la vista puesta en el valor añadido y en la integración de la cadena de suministro. Una base de datos de proyectos (http://www.rdpenetwork.org.uk/projects), creada por la RRN, ofrece ejemplos del uso de las subvenciones para diversificar las explotaciones o apoyar las empresas forestales.

Además de esta base de datos retrospectiva, la RRN inglesa celebró en noviembre de 2009 un acto orientado al futuro bajo el título «Maximizar las oportunidades de las empresas forestales en el marco del PDR de Inglaterra», que pretendía llamar la atención sobre las posibilidades de utilización de los fondos del PDR y nacionales en apoyo de la diversificación de las explotaciones y de las actividades forestales. Este acto prospectivo logró su objetivo de debatir y compartir los datos, ideas, estrategias y experiencias pertinentes en relación con la integración de las empresas del sector forestal en las actividades de la RRN. Los participantes tuvieron asimismo la posibilidad de intercambiar información sobre sus experiencias en la resolución de problemas comunes relacionados con la silvicultura en el contexto de la aplicación del PDR. Otro de los resultados positivos a más largo plazo de este acto fue el establecimiento de nuevas redes de relaciones para potenciar los contactos y el diálogo entre las organizaciones que colaboran con las empresas en el sector forestal, como son por ejemplo las consultoras que asesoran a los propietarios de explotaciones forestales a preparar las solicitudes de subvención del PDR.

Espíritu empresarial y competitividad

Las actividades temáticas de la RRN han saltado a un primer plano a raíz de las reuniones organizadas por este foro. Estos actos de la RRN destinados a fomentar el trabajo en red han sido organizados por el Punto de Contacto de la Red Europea de Desarrollo Rural (REDR). Durante el encuentro de la RRN que tuvo lugar en diciembre de 2009 se acordó poner en marcha una iniciativa temática para identificar y promover estrategias y acciones viables, aptas para dar respuesta a los cambios económicos en las zonas rurales. Las RRN de Irlanda, Países Bajos e Italia manifestaron gran interés por esta nueva iniciativa, y están liderando el desarrollo del correspondiente marco capaz de aportar mutuas ventajas a las restantes RRN.

Como parte integrante de esta acción a nivel de la UE, la RRN de los Países Bajos está organizando un encuentro transfronterizo, con la participación de expertos en economía rural de toda la EU-27, que tiene como meta debatir el modo en que los PDR pueden fomentar el espíritu empresarial de las regiones. Esta conferencia, prevista para noviembre



Reve Lambur, de la red rural estonia, afirma que en Estonia se trabaja para promover un mayor número de iniciativas de comercialización conjunta en el sector agroalimentario del país. Durante el año 2009 se realizó la encuesta «Ejemplos prácticos de comercialización conjunta de productos agrícolas» con el fin de pasar revista a los ejemplos existentes de esta fórmula comercial entre los productores agrícolas y otros representantes de las empresas agroalimentarias. Se celebraron asimismo tres seminarios de seguimiento, al objeto de divulgar los resultados de la encuesta entre los agricultores, así como un viaje de estudios que permitió conocer las buenas prácticas aplicadas en Suecia. Para ello se colaboró estrechamente con la RRN sueca, lo que llevó a organizar en noviembre de 2009 un importante acto de la Red sobre el tema de la comercialización conjunta de los productos agrícolas. La RRN está planificando además para 2010 un foro sobre la iniciativa empresarial rural.

de 2010, se dedicará a examinar las posibilidades de las regiones fronterizas como motores para un desarrollo rural sostenible, y a investigar métodos idóneos para estimular el espíritu empresarial, promover la cooperación, tender puentes entre las culturas (oficiales) y aumentar la competitividad regional.

La RRN italiana ha señalado el acceso a la financiación como uno de los aspectos clave para la mejora del espíritu empresarial, y está estudiando distintas posibilidades de hacer más eficaces los procedimientos relacionados con la concesión de fondos del PDR por la vía de subvenciones, préstamos y líneas de crédito. Este análisis incluirá la definición de modelos y fórmulas para garantizar los créditos. Se cree que las conclusiones de la actividad de apoyo empresarial de la RRN podrán ser directamente de

utilidad para los beneficiarios, actuales y futuros, de los sectores agroalimentario y forestal que se acogen a los 21 PDR italianos.

El interés que Italia ha mostrado por el espíritu de empresa dentro del mundo rural ha hecho que este tema ocupe un lugar destacado en el orden del día de la octava reunión del Foro de encuentro de las RRN, que tuvo lugar en Roma en marzo de 2010. Con la asistencia de 96 representantes de RRN de toda la UE, el Foro puso en marcha una iniciativa específica para las RRN, denominada «El espíritu de empresa rural y las respuestas a la crisis económica». Esta iniciativa temática ha sido lanzada con el objetivo concreto de examinar las posiciones mantenidas por los PDR respecto al fomento del espíritu de empresa en el mundo rural, y la adaptación de los PDR a los cambios económicos en los distintos países europeos.

Como consecuencia de los debates mantenidos en la reunión de Roma, la RRN húngara está elaborando una lista de «herramientas inteligentes» para ayudar a los empresarios rurales de Hungría. «En este contexto, "herramientas inteligentes" significa no volver a inventar la rueda, sino apoyarnos en los métodos de trabajo de la RRN», nos comenta Péter Tóth, colaborador de la RRN húngara. Estos métodos de trabajo se basan en la cooperación con los grupos de interesados rurales, en buscar la convergencia de los socios potenciales procedentes del sector público, de las empresas y de la sociedad civil, y en identificar y promover las sinergias entre agricultores, silvicultores, procesadores de alimentos y otras empresas rurales.

La iniciativa temática de la RRN consagrada al «espíritu de empresa rural y respuestas a la crisis económica» persigue los fines siguientes:

- Identificar y promover estrategias y acciones viables, capaces de responder a los cambios económicos en las zonas rurales.
- Planificar acciones que vayan más allá de la prestación de ayudas a corto plazo, orientando a las zonas rurales por la senda de una recuperación sostenible.
- Promover y potenciar la diversificación de la base económica del campo.
- Reforzar las principales áreas que permitan la creación de oportunidades asociadas con una economía rural moderna, el medio ambiente y las actuaciones de los PDR respetuosas con el clima.
- Aumentar el efecto multiplicador de la inversión pública colaborando más eficazmente en proyectos compartidos con el sector privado.
- Explorar el potencial de desarrollo económico de determinados factores sociales, como son, entre otros, los relacionados con la cultura, la conservación, las redes sociales y el capital social.

Los grupos de interesados que participan en esta iniciativa pertenecen a tres categorías distintas:

- A nivel local: empresas locales, GAL, organismos públicos de carácter local y ayuntamientos.
- A nivel regional y nacional: responsables políticos, gestores de los PDR y organismos públicos de carácter regional y nacional.
- De forma eventual, otras entidades interesadas en temas empresariales: ONG, organizaciones patronales, institutos de investigación, universidades, entidades financieras e institutos de crédito.



EN RD CONTACT POINT

«Durante todas estas etapas, la RRN sigue intercambiando información sobre las mejores prácticas y métodos con las restantes RRN homólogas de Europa», prosigue el Sr. Tóth. «Simultanear el trabajo dentro de nuestra propia casa con el análisis de la experiencia de nuestros socios europeos es la fórmula ideal para obtener el máximo valor añadido que la RNN puede crear en este ámbito.»

Cooperación de las RNN a nivel nacional

Además de cooperar mutuamente a nivel de la UE, las RRN promueven la competitividad de los sectores agroalimentario y forestal realizando acciones conjuntas con los servicios de asesoramiento rural al nivel regional y nacional.

Tenemos un ejemplo de ello en la encuesta organizada durante 2009 por la RRN irlandesa al objeto de investigar los efectos de la recesión sobre la agricultura de este país. Llevada a cabo por el departamento de investigación del servicio de asesoramiento agrario irlandés, Teagasc, este estudio permitió concluir que los factores más importantes que determinan la respuesta apropiada de las empresas y comunidades rurales de Irlanda a los cambios de la economía son el nivel de cualificaciones, la demografía y la capacidad de innovación de los agricultores.

Estas conclusiones refuerzan la determinación de la RNN irlandesa de aprovechar la reacción en cadena que provocan las inversiones en proyectos basados en el medio rural. A este respecto, se considera que las energías renovables son una de las áreas que atraen cada vez un mayor interés, debido a su capacidad para poner de manifiesto el carácter innovador y dinámico de los sectores agroalimentario y forestal irlandeses.

Los apoyos de la RRN de Irlanda a las energías renovables ya están empezando a rendir sus frutos, como ha quedado patente a través de su asociación con la iniciativa Nexus, que está creando una cadena de valor local basada en el suministro de combustible vegetal para

la calefacción de distrito del condado de Kilkenny. Patrocinado por el GAL regional y en asociación con los homólogos nacionales de Sustainable Energy Ireland y la empresa de distribución eléctrica Cresco, Nexus suele ponerse como ejemplo del tipo de proyecto innovador de desarrollo rural que también podría servir para otras comunidades rurales.

Declan Rice, director ejecutivo de la Kilkenny Leader Partnership, considera que «para que [el modelo Nexus] aporte valor es preciso que los grupos interesados, como son los agricultores, los transportistas y otros más, colaboren con el fin de retener dicho valor en la zona rural». Y continúa afirmando «estamos convencidos de que la mayoría de los proyectos de energía renovable tendrán un enfoque rural. La cuestión estriba en cómo captar este desarrollo para que se quede en las zonas rurales».

También la diputada irlandesa al Parlamento Europeo Mairead McGuinness es consciente de que «las zonas rurales tienen que plantearse seriamente el desarrollo de actividades empresariales alternativas en las explotaciones, por ejemplo proyectos de energías renovables, como parte de nuestra estrategia de recuperación económica a largo plazo». Y sigue diciendo: «Resulta esencial seguir trabajando para garantizar la continuidad de las explotaciones agrícolas familiares en Europa después de la reforma de la PAC y más allá de 2013. [...] Invertir el proceso de caída drástica de las rentas será crucial para que los agricultores decidan seguir cultivando sus tierras.»

El papel de las RRN y su mayor grado de cooperación con los restantes grupos interesados resulta fundamental para este proceso de desarrollo rural, y los sustanciosos recursos de la REDR siguen estando a disposición de las RRN para permitirles seguir contribuyendo al mantenimiento de la competitividad de los sectores agrícola, agroalimentario y forestal europeos.







Vincent Cortis es el presidente de la Assocjazzjoni tal-Bdiewa (ATB), la asociación de agricultores de Malta. Fundada en 1921, la ATB es la más antigua de las organizaciones que representan el sector agrícola maltés, y vela por los intereses de la mayoría de los agricultores con dedicación completa del país. El Sr. Cortis se inició en las faenas agrícolas a la edad de 18 años, cultivando una parcela de tan solo cinco tumoli (0,56 Ha) en Burmarrad, en el norte de Malta. En la actualidad se dedica plenamente a la agricultura, y tiene como socio a su hijo. La explotación familiar de la familia Cortis abarca hoy cerca de 11,24 Ha que incluyen viñedos, invernaderos y cultivos a campo abierto de patatas, tomates, fresas y coles, entre otros productos.

El sector agrícola maltés da empleo a más de 17 000 personas a jornada completa o parcial, de entre una población total de cerca de 400 000. Los agricultores malteses se enfrentan a problemas específicos derivados de la situación de su isla, próxima a la costa de África del Norte, y del clima semiárido tan distinto del que predomina en otros países europeos.

Para el Sr. Cortis, el principal problema que amenaza el sector agrícola de Malta es «la necesidad de reestructurar el mercado local para reflejar más fielmente las variaciones de la oferta y la demanda. Debería haber más incentivos para que los agricultores con dedicación completa mantengan y aseguren su medio de vida. Los precios pagados a los agricultores no reflejan los costes reales de producción».

Las ayudas financieras de la Unión Europea (UE) a los agricultores, canalizadas a través del programa de desarrollo rural (PDR) de Malta, han sido extraordinariamente eficaces para remediar determinadas deficiencias de la agricultura maltesa que son consecuencia de sus condiciones geofísicas, y para lograr que el sector agrícola del país pueda desarrollarse y siga produciendo productos frescos y de calidad sin alterar los rasgos paisajísticos únicos de la isla.

La Unión Europea contribuyó al fomento del desarrollo rural durante el periodo 2004-2006 con 26,9 millones de euros de un presupuesto total de 33,6 millones, y durante el actual periodo 2007-2013, en el que el presupuesto total de los PDR asciende a 101,6 millones de euros, aportará la suma de 77,6 millones. El Sr. Cortis es uno de los muchos agricultores que se han beneficiado de estas ayudas, empleándolas en la compra de nuevos invernaderos, y más recientemente en la

adquisición de nueva maquinaria y otros equipos destinados a mejorar la eficiencia de su producción agrícola. También aplica cada vez con mayor extensión métodos de cultivo que respetan el medio ambiente.

«Se necesita urgentemente que el medio rural, que incluye a los agricultores, al sector público local y a las autoridades, colabore más estrechamente para resolver el problema que supone mantener una competitividad sostenible en un contexto insular, y para crear oportunidades que puedan ser aprovechadas por los agricultores locales», opina el Sr. Cortis. La ATB ha adoptado medidas dirigidas a animar a los agricultores malteses a producir patatas para la exportación con la certificación Globalgap, y el presidente de la asociación señala que «es preciso seguir aprovechando la exportación y los nichos de mercado, y también identificar nuevas oportunidades. Los agricultores locales deben poder acceder a los beneficios y oportunidades que ofrece la UE y sus programas», añade.

Las ayudas del PDR contribuyen a la consolidación

Según el Sr. Cortis, la UE puede influir decisivamente sobre la agricultura de Malta a través del PDR correspondiente al periodo 2007-2013, y confía en que traerá consigo una estrategia más consolidada, eficiente y eficaz para el sector agrícola del país.

En su opinión, las comunidades rurales de Malta han realizado progresos importantes durante la última década gracias a las ayudas de la UE, y prosigue diciendo: «Uno de los acontecimientos más importantes después de la adhesión fue la ratificación de algunas leyes básicas, sobre todo en materia medioambiental. Esto ha significado un gran avance en general, pero especialmente por lo que respecta a la aplicación de la normativa de tipo económico, operativo y medioambiental. Las ayudas a los agricultores para cultivar de forma sostenible y mejorar el paisaje han tenido también un efecto directo y positivo sobre el turismo, uno de los pilares de la economía de Malta.»

«Los agricultores del país se están preparando igualmente enfrentarse a otros desafíos actuales del desarrollo rural gracias al apoyo de la UE», explica el Sr. Cortis. «Hay una mayor autorregulación, especialmente en lo relativo al agua», asegura. «Los agricultores están aprendiendo a utilizar el agua de forma más racional y a sacar partido de unas técnicas de riego más eficientes». Se han podido emplear fondos del PDR para formar a los agricultores en la aplicación de técnicas más sostenibles («por ejemplo, en la utilización de fertilizantes y pesticidas»). Estos mismos fondos están contribuyendo a abordar el problema del cambio climático y del uso eficiente de la energía. «Respecto a la energía, está en marcha un proceso dirigido al empleo de tecnología y maquinaria más moderna, menos perjudicial para el medio ambiente y más apta para mejorar la competitividad», señala el Sr. Cortis.

Tres lecciones clave para otros profesionales del desarrollo rural

En sus largos años como agricultor en Malta, el Sr. Cortis ha aprendido varias lecciones útiles. Tiene tres recomendaciones principales para los demás profesionales dedicados a promover la competitividad agrícola sostenible: «En primer lugar, es fundamental que los agricultores se adapten a los diferentes retos, ya sean el cambio climático, las nuevas prácticas, las demandas del consumidor, las tendencias del mercado, etc. En segundo lugar, para poder adaptarse a las nuevas prácticas es importante que exista una transferencia de conocimientos y experiencia entre agricultores, y un proceso de aprendizaje continuo que complemente las iniciativas políticas y permita aprovechar eficazmente las inversiones. Por último, existe la necesidad de una mayor consolidación del sector, con el fin de satisfacer la demanda del mercado, lograr que los distintos agricultores participen más equitativamente en los resultados y compensar las distorsiones del mercado.»

Información adicional

Asociación de Agricultores de Malta: http://www.maltafarmers.eu

Programa de Desarrollo Rural de Malta http://www.agric.gov.mt/programming-period07-08?l=1

Mi trabajo me aporta grandes satisfacciones.
Es lo que llevo haciendo desde la infancia
y me gusta la independencia que supone.
Es muy agradable ver cómo crecen las cosechas,
desde la semilla hasta el producto final.



Aprendizaje para un desarrollo rural adecuado

Jouni Ponnikas es el director del Instituto Lönnrot de la Universidad finlandesa de Oulu y un experto de la Red Europea de Evaluación del Desarrollo Rural. Con más de diez años de experiencia como evaluador de proyectos y programas de desarrollo rural, cree que esta es actualmente una herramienta esencial para diseñar unas respuestas más adecuadas a los desafíos que afrontan las zonas rurales.

Aunque es un firme creyente en las ventajas de las evaluaciones, el Sr. Ponnikas también es consciente de que no todo el mundo comparte su entusiasmo. «Comprendo que la gente piense a veces que la evaluación es un acto mecánico y burocrático», reconoce. «La evaluación a nivel de programa tiene inevitablemente un carácter muy general, y los participantes locales no siempre perciben sus ventajas.»

El Sr. Ponnikas cree que únicamente cuando los grupos locales y los profesionales adoptan la evaluación como herramienta de gestión comienzan a apreciar su potencial e indica que «durante el periodo de vigencia del programa Leader+ ayudamos a muchos grupos locales a realizar autoevaluaciones, y se dieron cuenta de su gran utilidad».

«Pero la evaluación a nivel de programa también es necesaria. Permite que los organismos gestores y la Comisión Europea capten mejor los efectos de los programas, los asuntos que funcionan mejor y los que necesitan una revisión o reorientación. En última instancia, es beneficiosa para todos cuantos se preocupan por las zonas rurales, y por eso es importante que los agentes locales participen y aprecien el alcance de las ventajas de la evaluación a este nivel.»

Coméntenos algo sobre el proyecto de desarrollo rural más interesante en el que haya trabajado recientemente

En estos momentos participamos en un consorcio que trabaja en la evaluación del PDR de la Finlandia continental, actualmente en curso. Nuestra parte del trabajo se refiere a la evaluación de los grupos de acción local (GAL) y de la Estrategia Leader. Tratamos de averiguar cómo evoluciona el capital social de las zonas locales durante la vigencia del programa: ¿Hay nuevos actores que se suman a las iniciativas locales? ¿Desarrollan los grupos y los interesados locales nuevas fórmulas de cooperación? ¿Qué «ambiente» hay? ¿Existe confianza mutua?

El concepto de capital social despierta cada vez más interés al nivel nacional y de la UE. Los resultados de las evaluaciones de programas anteriores demuestran que la Estrategia Leader contribuye a la creación de capital social, pero tenemos que entender mejor este fenómeno.

¿Qué considera usted que es lo más gratificante o satisfactorio de trabajar y vivir en su rincón de la Europa rural?

Resido en Sotkamo, en la región de Kainuu, un municipio de unos 10 000 habitantes. Vivo en una zona residencial cerca de un lago. En la orilla opuesta del lago hay casas de verano y granjas, de modo que mi estilo de vida es una combinación de ambiente rural y suburbano. Todos los servicios que necesito están próximos, pero la distancia al trabajo es considerable y, debido a las limitaciones del transporte público, dependo del coche.

Probablemente el aspecto más gratificante de vivir y trabajar en una zona rural es ver cómo las personas encuentran soluciones para sus problemas, algunas veces en circunstancias muy difíciles. La gente local es innovadora cuando les damos la posibilidad de serlo.

También aprecio la oportunidad de trabajar con otras personas. Por ejemplo, a finales de 2009 organicé una autoevaluación para un GAL y tuve que trabajar en contacto directo con su órgano directivo. Al grupo le pareció muy útil este trabajo y aplicó muchas de las recomendaciones planteadas, lo que contribuyó a mejorar su funcionamiento.

¿Cuáles considera usted que son los principales problemas, desafíos y oportunidades para el desarrollo rural en la región de Europa y área de experiencia que usted conoce?

Me preocupa el futuro. En Finlandia hay una fuerte tendencia hacia la centralización y la urbanización, y a los políticos no parece preocuparles las implicaciones que esto tiene para las zonas rurales. Si queremos que las zonas rurales vuelvan al estado salvaje, no tenemos más que dejar que continúe este proceso. Pero hay personas que quieren permanecer en estas zonas, y otras que quieren ir a vivir en ellas. Me parece que deberíamos tratar de facilitarlo.

También vale la pena recordar que ha sido necesario construir infraestructuras para las zonas rurales, y que si la gente se traslada habrá que construir estas infraestructuras en otro sitio. Esto también supone un coste para la sociedad.

Pero hay algunas preguntas importantes que siguen pendientes de respuesta. ¿Qué nuevas funciones deben desempeñar las zonas rurales dentro de la sociedad, especialmente en una época en que cada vez están más despobladas y hay menos personas dedicadas a la agricultura? ¿Cuáles son los nuevos métodos y soluciones para las zonas rurales? ¿Y cuál es el futuro de la Estrategia Leader y de los GAL?

¿Para abordar estos problemas y aprovechar a fondo las oportunidades, ¿qué hay que hacer, quién lo debe hacer y cómo se debe hacer?

En última instancia, tenemos que encontrar la forma de mantener a la población en las zonas rurales, lo que significa que deben encontrar trabajo y disfrutar de una buena calidad de vida. Pero no creo que podamos alterar la tendencia hacia la urbanización, de forma que también deberemos estudiar la forma de atraer más inmigrantes hacia las zonas rurales. Pero para ello deberán cambiar determinadas actitudes.

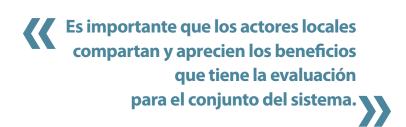
La crisis crediticia, y su impacto sobre los puestos de trabajo y la seguridad del empleo, probablemente haya provocado un endurecimiento aún mayor de la opinión pública, pero nuestro problema es la falta de población, y tenemos que resolverlo. También necesitamos nuevos proyectos para las zonas rurales dirigidos a cambiar estas actitudes y a facilitar la integración de los recién llegados. Ya existen proyectos de este tipo para las zonas urbanas de Finlandia, financiados por el Fondo Social Europeo, pero también nos hacen falta proyectos así para las zonas rurales.

¿Cuáles son las enseñanzas más provechosas que ha extraído de su trabajo en favor del desarrollo rural y cuáles serían sus «tres mejores consejos» para los demás partícipes?

No darse nunca por vencido, compartirlo todo y colaborar siempre que sea posible,

y desconfiar de que, en unas zonas poco pobladas, cualquier solución de la administración o de los servicios públicos vaya a ser permanente. Lo único permanente es el cambio, y las comunidades de estas zonas tienen que estar abiertas y preparadas para el cambio.

En toda Europa se está llevando a cabo una buena labor y existen muchas historias de éxito, y zonas rurales en las que la actitud de «sí se puede» de sus comunidades locales ha permitido conseguir resultados fantásticos. Tenemos que aprender de ellas. Las zonas rurales cuentan con un patrimonio importante, no debemos olvidarlo. El reto consiste en encontrar nuevos valores en este patrimonio. Sin embargo, no todas las iniciativas funcionan, y por eso es tan importante la evaluación, que permite identificar rápidamente lo que sirve y lo que no sirve, para poder efectuar los ajustes correspondientes. De esta forma, los fracasos se perciben como parte del proceso de aprendizaje, más que fracasos





Annaharvey Farm Foods: una receta para el éxito rural en Irlanda

Rachael Deverell es la propietaria de Annaharvey Farm Foods, una próspera empresa agroalimentaria situada en el sureste de Irlanda. Gracias al apoyo del programa europeo Leader, en tan solo tres años el negocio ha pasado de vender únicamente en el mercado local semanal a suministrar productos caseros de calidad a más de 40 tiendas de alimentación.

La empresa utiliza ingredientes de la máxima calidad para producir un surtido de tartas con diferentes rellenos de manzana, arándano, frambuesa, ruibarbo y otros muchos, dependiendo de la temporada. Elabora también una selección de pasteles de zanahoria, nueces, café y chocolate.

Con una plantilla de seis personas, incluido un repartidor a tiempo completo, la empresa se ha trasladado recientemente a unas nuevas instalaciones de 5 000 m² en Bunclody, en el condado de Wexford. El objetivo para los próximos 12-18 meses consiste en aumentar el negocio y extender la distribución a nuevas zonas del país. Ya está sirviendo a tiendas de alimentación bien conocidas de Irlanda, y próximamente sus productos se expondrán en las estanterías de algunos supermercados más grandes.

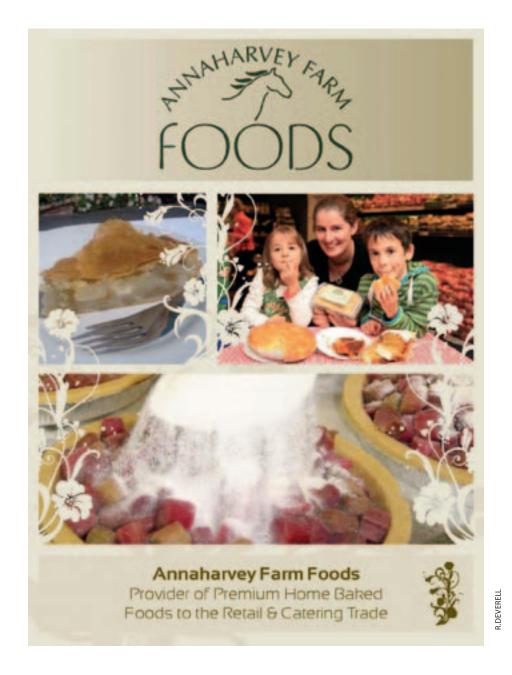
Evolución del negocio

La Sra. Deverell creció en la granja familiar Annaharvey en Tullamore, condado de Offaly (en la región irlandesa de Centro), donde en 1998 participó en la organización y gestión de un centro ecuestre y de una escuela de equitación. Este negocio familiar sigue funcionando bien (ahora lo administra su hermano). La idea de fundar Annaharvey Farm Foods surgió indirectamente a través de su madre, que tiene otro negocio relacionado con la granja: el hostal y comercio de productos agrícolas Annaharvey. Su madre le enseñó todo cuanto sabía sobre la buena cocina casera, incluida la receta de su mayor éxito de ventas: la tarta de manzana elaborada con la famosa masa pastelera de la empresa.

«La tarta de manzana casera le gusta a todo el mundo», nos dice, añadiendo que todos sus productos (tartas, pasteles, pastas y empanadas) se hornean según recetas tradicionales, sin conservantes ni aditivos artificiales. «Son alimentos buenos, irlandeses, sanos y caseros, hechos con ingredientes de calidad.»

Lo más irónico es que cuando era pequeña intentaba por todos los medios escapar de la cocina de la granja para dedicarse otra de sus pasiones, montar a caballo. Sin embargo, cuando su madre inauguró el comercio comenzó a colaborar en el mismo. Y le gustó tanto que decidió abrir un café/tienda de productos agrícolas que funcionaba los sábados por la mañana, y donde vendía sus propios productos a una clientela en aumento que sabía apreciarlos.

El primer gran salto llegó cuando le encargaron 40 tartas de manzana para una tienda de conveniencia local que formaba parte de una cadena de tiendas propiedad de un mayorista de alimentación irlandés. Fue esto lo que le inspiró para crear el negocio: distribuir sus productos de repostería casera a las tiendas de alimentación, trabajando en unas instalaciones de 1 000 m² dentro de la granja. «Me di cuenta de que aquí había una oportunidad real para distribuir directamente al comercio minorista y a la hostelería buenos productos alimenticios, debidamente elaborados y con los mejores ingredientes.» Rachael vende por Internet a través del sitio web de la empresa para llegar así al mercado general de clientes de este tipo, y especialmente al sector hostelero.



No hubiera llegado a donde estoy hoy sin esta ayuda. Me ha permitido desarrollar el negocio durante este periodo de tres años. Sin ella hubiera necesitado mucho más tiempo ... Me di cuenta de que aquí había una oportunidad real para distribuir directamente al comercio minorista y a la hostelería buenos productos alimenticios, debidamente elaborados y con los mejores ingredientes.

Financiación del programa Leader

Resultó crucial la cofinanciación obtenida del programa de desarrollo rural (PDR) irlandés, que apoya con subvenciones a empresas rurales como la suya. En Irlanda, todas las ayudas del PDR para la diversificación rural hacia «actividades no agrícolas», como es la iniciativa Annaharvey Farm Foods, para la venta de productos cultivados y elaborados en casa o localmente, se gestionan a través de los grupos de acción local (GAL). Estos GAL complementan las medidas del eje 3 del PDR con sus propias estrategias de desarrollo local. Después de un proceso de solicitud bastante largo (duró doce meses), recibió una cofinanciación inicial de alrededor de 23 000 euros en 2006, en el periodo de programación anterior. Este importe se utilizó principalmente para adquirir los equipos de hostelería básicos. Para financiar su parte de la fase inicial del proyecto, tuvo que invertir sus ahorros personales, además de un crédito bancario. Más recientemente, en noviembre de 2009, consiguió una subvención de 37 000 euros del PDR, lo que le permitió adquirir un horno mucho más grande, de tipo industrial.

Para resumir la importancia de las ayudas del programa Leader nos dice: «Sencillamente no hubiera llegado a donde estoy hoy sin esta ayuda. Me ha permitido desarrollar el negocio durante este periodo de tres años. Sin ella hubiera necesitado mucho más tiempo para llegar a esta situación, y hubiera tardado años en reunir el dinero para comprar los equipos que necesito.»

Principales desafíos

Reflexionando sobre el rápido crecimiento de su empresa, comenta que la época más difícil fue al principio, cuando trabajaba sola: «Tenía que hacerlo todo por mí misma, atender el horno, llevar la contabilidad, embalar y repartir, calcular los precios, vender, etc. Y tenía que conocer todas las áreas del negocio. Me parecía que todos los días tenía que aprender algo nuevo.»

Por suerte la ayuda no tardó en llegar, principalmente a través de la delegación en Offaly de la red rural nacional irlandesa. Nos dice que tuvo mucha suerte, porque su persona de contacto en la red tenía una gran experiencia sobre las necesidades de las nuevas empresas en el sector agroalimentario

rural, y fue capaz de organizar cursos de formación a nivel local. Estos cursos, que trataban temas esenciales como la higiene alimentaria, el etiquetado y envasado, la comercialización y el cálculo de los precios, resultaron «de un valor incalculable».

«Me inscribí en todos. Sé que muchas miniempresas no participan en los cursos porque creen que no pueden permitirse dejar de atender el negocio. Es un callejón sin salida. Tienes que darte cuenta de que a la larga te harán ganar más dinero», añade.

Oportunidades

Después de todo, a pesar del difícil clima económico y de los problemas particulares de la economía rural irlandesa, la Sra. Deverell considera que aún existen oportunidades para las empresarias rurales. Afirma que para las mujeres que se han quedado sin trabajo o que tienen dificultades para encontrar otro empleo (por ejemplo, las mujeres mayores o con hijos), la recesión puede significar precisamente el impulso que necesitan para ponerse a trabajar por su cuenta: «Si realmente quieres hace algo, lo puedes conseguir», asegura.

Información adicional

Annaharvey Farm Foods

http://www.annaharveyfarmfoods.ie

Programa de Desarrollo Rural de Irlanda

http://www.agriculture.gov.ie/media/migration/ruralenvironment/ruraldevelopment/strategiesandprogrammes/Summary_of_RDP.pdf

Red Rural Nacional de Irlanda

http://www.nrn.ie



Coordinado por el Instituto de Investigación sobre Desarrollo Rural, con sede en Frankfurt, cofinanciado por Sexto Programa Marco de la Unión Europea (UE) y con el apoyo de organizaciones asociadas de toda Europa, el proyecto de investigación IN-SIGHT ha contribuido a reforzar la política europea sobre innovación relacionada con la agricultura y con las zonas rurales.

El proyecto IN-SIGHT examinaba la clase de infraestructura en materia de conocimiento e innovación que se necesita para apoyar las necesidades futuras de las economías rurales. En vez de contemplar la innovación como un asunto exclusivamente tecnológico, el proyecto la analizaba en un sentido más amplio, es decir, «como explotación acertada de unas ideas creativas que pueden referirse a productos, servicios, procesos, mercados e incluso instituciones».

De este modo, los investigadores han podido mejorar nuestro conocimiento de la innovación agrícola y rural «desde el punto de vista de la sociedad», haciendo hincapié en «la capacidad de respuesta de los sistemas productivos, la dotación de servicios públicos rurales, el uso eficiente de los recursos naturales y la protección del medio ambiente».

Para ilustrar este tipo de actividades que ahora se consideran prioritarias en el ámbito de la innovación rural, el proyecto llevó a cabo una investigación minuciosa sobre la comercialización (agrícola) directa, la bioenergía y los nuevos servicios rurales, alcanzando algunas conclusiones útiles.

Resultados beneficiosos

Respecto a la comercialización directa, esta práctica suele relacionarse sobre todo con las diferentes formas en que los productores agrícolas venden sus

productos directamente, y a veces personalmente, a los consumidores, apoyándose por ejemplo en nuevas tecnologías como Internet, o mediante relaciones directas entre productores y consumidores, como ocurre con las ventas en la propia granja, o a través de un sistema de relaciones semidirectas, en el que los agricultores venden sus productos a una organización comercial de tipo colectivo (donde intervienen varios productores). De este modo, la comercialización directa puede describirse como una solución alternativa para poner nuevamente en contacto a productores y consumidores y para diversificar las fuentes de ingreso de los agricultores.

Por ejemplo, en Italia y Suiza, la investigación examinó la forma en que se desarrollan nuevas pautas de consumo a través de grupos de compras solidarias (Italia) y de la agricultura de tipo social (Suiza). En estos casos, los productores venden sus productos de forma regular



y directa a un grupo determinado de consumidores que forman una asociación y que compran por adelantado una parte de la cosecha total, que les es entregada semanalmente en cestas.

La agricultora social o de base comunitaria va aún más allá, dado que la comunidad y los cultivadores están unidos por un vínculo contractual más fuerte, que implica la planificación de las variedades de cultivos y las cantidades, la gestión común de la explotación agrícola y la toma de decisiones compartida basada en el diálogo. Creadas por iniciativa propia y con un modelo organizativo autónomo, estas organizaciones sociales innovadoras se dirigen a los consumidores (generalmente urbanos) que están sensibilizados ante los problemas éticos y medioambientales, y que prefieren conectar directamente con el sistema agroalimentario, renunciando a los hábitos de consumo tradicionales de tipo «industrial». Los agricultores también se han visto beneficiados por este modelo, porque les permite mantener una relación más estrecha y adaptarse mejor a sus clientes locales.

Las innovaciones en el ámbito agrícola y rural derivadas de la bioenergía ocupan un lugar importante en las investigaciones de IN-SIGHT. Es significativo que el principal argumento en favor de la innovación en este terreno sea romper la dependencia de los combustibles fósiles, en un intento por descubrir otras fuentes de energía que sean renovables, sostenibles y respetuosas con el medio ambiente. Los estudios a nivel de país permitieron identificar una serie de innovaciones, algunas de ellas relativas a los factores productivos, como son los métodos de producción de biomasa (nuevas variedades vegetales, rotación $de\, cultivos, recogida\, y\, a prove chamiento$ de los residuos y lodos de la explotación), otras relativas a los procesos, como son las soluciones tecnológicas y las nuevas

técnicas de gestión y organización, y otras relativas a los productos terminados, como son las fórmulas para la utilización de la bioenergía y su distribución comercial.

Tendencias de la innovación

Resulta interesante comprobar que el equipo investigador descubrió que las principales innovaciones no consistían tanto en las tecnologías para la producción de bioenergía como en la forma en que los agricultores, los propietarios de tierras, el público en general, los institutos de investigación y las entidades privadas habían comenzado a cooperar y a adoptar iniciativas de cara al futuro. Por ejemplo, en Finlandia e Italia, las centrales de calefacción que consumen madera y pertenecen a varios copropietarios o al municipio han permitido a los agricultores y silvicultores diversificar sus actividades económicas con la ayuda de los organismos del sector público locales o regionales, los cuales facilitaron y gestionaron las ayudas institucionales necesarias, además de las tecnologías e infraestructuras adecuadas.

La aparición de nuevos servicios rurales ha adquirido igualmente protagonismo gracias a una serie de actividades innovadores en las zonas agrícolas y rurales. ¿En qué consisten estas? El equipo de investigación las define como una amplia gama de servicios que surgen como respuesta al incremento de las necesidades y de las oportunidades, lo que ha traído consigo nuevas modalidades de servicios y estilos de organización.

Por ejemplo, el turismo rural es una de las actividades que crece más rápidamente en el campo, y en el mismo intervienen diversos actores, como las autoridades locales, los agricultores, los empresarios, los GAL y los residentes rurales. Aunque están enfocados principalmente a los clientes urbanos, los servicios turísticos son cada vez más variados, e incorporan actividades de conservación y de tipo cultural.

Otro ejemplo que hace al caso es el relativo al sector de la asistencia social en las zonas rurales, que cada vez está más difundido en toda Europa y que implica la cooperación de organismos públicos, empresas privadas y el sector terciario para ofrecer servicios dirigidos a los grupos vulnerables. Estos servicios incluyen viviendas para discapacitados, servicios de rehabilitación para niños desfavorecidos y residencias de ancianos.

Los investigadores de IN-SIGHT examinaron los factores de innovación en el sector de la agricultura social a través de un minucioso estudio de

casos relativo a la agricultura curativa en Alemania. El equipo investigador puso de manifiesto que algunas explotaciones agrícolas habían desarrollado «funciones y servicios sociales» que incluían terapia, rehabilitación, actividades recreativas, formación y trabajo. Entre ellas estaban empresas hortícolas que facilitan la integración de personas desfavorecidas socialmente, granjas que ofrecen a los niños la posibilidad de conocer el origen de los alimentos, y una serie de explotaciones agrícolas que prestan ayuda a grupos vulnerables, como enfermos mentales, parados de larga duración, personas que se recuperan de una drogodependencia, ex convictos y personas mayores aquejadas de demencia senil.

Requisitos para la innovación rural

¿Cómo han llegado a producirse estas innovaciones? Según el Dr. Karlheinz



Knickel, coordinador del proyecto IN-SIGHT, las innovaciones suelen ser el «resultado de redes participativas». Normalmente en estas redes interviene una amplia gama de actores y grupos interesados, como institutos de investigación, PYME, agricultores, consumidores y organismos oficiales de carácter regional o local. Por consiguiente, las comunidades, asociaciones e iniciativas de tipo rural pueden facilitar los «flujos de información e interacciones sociales» esenciales, lo que hace de ellas «motores de la innovación, porque pueden integrar diferentes perspectivas y competencias mejor que las instituciones individuales».

Además, las conclusiones de los investigadores ponen de relieve que el éxito de la innovación rural requiere la «creación de una visión compartida» dentro de las redes, para identificar y desarrollar las vías de innovación, que dependen en gran medida de los

conocimientos y de la intuición de los agricultores y empresarios rurales. Por consiguiente, los responsables de la innovación a nivel político, cuya misión consiste en apoyar los cambios, deben aprender a reconocer las necesidades de los agricultores y de la sociedad (que evidentemente están cambiado continuamente) y asegurarse de que ellos mismos no se convierten en un obstáculo para los nuevos avances en el terreno de la innovación.

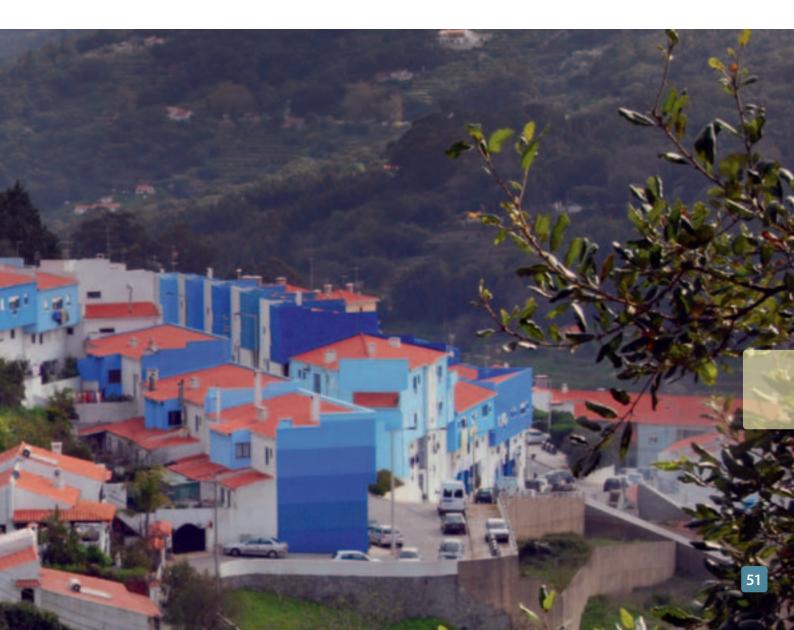
En lo relativo a la mejor configuración futura de las actividades de desarrollo rural, los resultados del proyecto apuntan a que la innovación es mucho más que la simple aplicación de nuevas tecnologías, y que muchas veces se puede lograr introduciendo nuevos modos de organización y cooperación, y nuevas formas de pensar. Por otro lado, la innovación así entendida demuestra que existe la posibilidad de que los

agricultores se aparten del sistema de producción tradicional, basado en el volumen, y que hay opciones para «adoptar un rumbo estratégico multifuncional más orientado a los consumidores, al medio ambiente y a la sociedad».

Adoptando este rumbo, en el que se reconoce que los consumidores están dispuestos a pagar por servicios y productos de calidad que simbolicen la sostenibilidad rural, es posible intensificar la búsqueda de nuevas oportunidades que añadan valor a las capacidades de los sectores agrícola y forestal y permitan incrementar las rentas rurales.

Véase el sitio web de IN-SIGHT para más información

http://www.insightproject.net





Gracias a la financiación del Sexto Programa Marco de Investigación de la UE se organizó el proyecto EU-SOL con el objetivo de desarrollar variedades saludables y de alta calidad de tomates y patatas destinadas a los consumidores, transformadores y productores. Los tomates y las patatas pertenecen a la misma especie vegetal de las solanáceas, y los investigadores de EU-SOL se han propuesto demostrar que la colaboración científica centrada en estos importantes cultivos comerciales de la UE puede generar innovaciones capaces de mejorar la seguridad alimentaria.

Este proyecto de investigación, de cinco años de duración, concluirá en mayo de 2011, y está coordinado por la Universidad holandesa de Wageningen. En el proyecto colaboran en total más de 50 asociados de dentro y fuera de la UE.

Mejoras en las cosechas

Conscientes de las preocupaciones de los consumidores en relación con los productos modificados genéticamente, los objetivos que se han planteado los científicos del proyecto consisten, entre otros, en mejorar el sabor, aroma y textura de los productos, su valor nutritivo, su adaptación a los terrenos secos y salinos, así como resolver los problemas relativos a su almacenamiento. Para alcanzar dichos objetivos, los investigadores necesitaban averiguar el funcionamiento de determinados procesos internos de las plantas, identificar los genes que influyen sobre estos procesos, explorar la gran diversidad genética de estas familias vegetales, en su mayor parte pendiente aún de descubrir, con el fin de hallar variedades silvestres de genes capaces de mejorar la calidad de los tomates y patatas y, finalmente, ensayar estos genes en las plantas destinadas al cultivo para comprobar si producen las cualidades deseadas.

Aunque existe una gran necesidad de investigación dirigida a satisfacer demandas específicas de los consumidores y productores, también es cada vez más necesario desarrollar cultivos mejor adaptados a los cambios del clima, lo que incluye la mejora de los rendimientos en suelos poco fértiles y la tolerancia a condiciones de escasa humedad y gran salinidad. Otro de los problemas de carácter global relacionado con el proyecto EU-SOL tiene que ver con el desarrollo de variedades de mayor rendimiento que permitan a los agricultores alimentar a la creciente población mundial.

Mercados dinámicos

La iniciativa para buscar soluciones encaminadas a mejorar la calidad de los cultivos obedece al hecho de que el mercado del tomate y de la patata exhibe un gran dinamismo. Tanto los consumidores como los productores exigen productos con características



nuevas, ajustadas a las condiciones actuales. Los consumidores buscan un mejor sabor a un precio razonable. La calidad y la pureza de los alimentos son otras dos de las principales demandas de los consumidores, y las tendencias sociales manifiestan una preferencia cada vez más acusada por las especialidades alimentarias de tipo «regional» o para «nichos de mercado».

En este contexto de mercado, los productores tienen que enfrentarse también a los cambios de las condiciones operativas, como los temas medioambientales, la lucha de precios, la escasez de superficie cultivable y las enfermedades de las plantas. Por otra parte, los productores están interesados en adaptar sus sistemas agrícolas al cultivo de variedades que produzcan cosechas suficientes con una menor utilización de mano de obra, plaguicidas y energía. El sector requiere frutos y tubérculos que necesiten menos transformación para convertirse en productos de alta calidad destinados al consumo.

Todas estas demandas hacen que los investigadores rurales, como los dedicados al proyecto EU-SOL, lleven a cabo constantemente estudios genéticos sobre cultivos con características modificadas, con el fin de mantener la competitividad del sector agroalimentario de la UE. En este contexto, la misión de EU-SOL se centra en identificar, aislar y caracterizar los genes transmisores de características que son importantes para los consumidores y transformadores, y en mejorar la comprensión de los mecanismos que están detrás de estas características comerciales.

El consumidor valora el sabor, el aroma y la caducidad del producto, mientras que el productor quiere conocer la naturaleza de las plantas con vistas a obtener el máximo rendimiento, calculando la cantidad de fruto que puede producir cada variedad. Estudiando los genes y la biodiversidad no explorada aún de los tomates y las patatas, EU-SOL proporciona informaciones útiles para ambos grupos.

Dr. René Klein Lankhorst

Resultados iniciales

Según el coordinador del proyecto, el Dr. René Klein Lankhorst, los resultados iniciales confirman que los productores pueden seleccionar mejor el tipo de tomates y/o patatas que les conviene producir analizando las preferencias del consumidor, por ejemplo el sabor, aroma, caducidad, información sobre contenido vitamínico, etc.

EU-SOL realizó un encuesta entre algunos centenares de consumidores europeos, a los que se pidió que probasen distintos tipos de tomates con el fin de comprobar sus reacciones. En paralelo con estas pruebas de degustación y categorización por parte de los consumidores, se registraron las respuestas de catadores especializados ante las mismas variedades de frutos. Los

resultados de la encuesta ofrecieron una panorámica general de las expectativas, deseos, etc., de los consumidores. Se ha podido demostrar que en cada país existen hasta cuatro categorías distintas de consumidores de tomates y patatas.

Esta información es muy útil para los cultivadores, porque el conocimiento de los sabores y características que los consumidores aprecian y esperan les permite aplicar los denominados

La selección asistida por marcadores es una tecnología que permite detectar las características deseadas en las plantas híbridas en una fase temprana de su desarrollo, por ejemplo en las semillas o plantones, analizando secuencias de ADN específicas. Relacionando determinadas características de las plantas con cadenas concretas de ADN de su genoma, es posible saber si los híbridos han heredado dichas características. Las secuencias de estas cadenas de ADN bien definidas, o marcadores, pueden detectarse fácilmente con los instrumentos para el análisis del ADN, de modo que los cultivadores pueden hacen ensayos hasta encontrar las características

«marcadores» al objeto de desarrollar el producto final deseado mediante la detección de los correspondientes genes en los tomates.

Gracias a la tecnología de selección asistida por marcadores, el sector agroalimentario de la UE podrá desarrollar nuevas variedades de cultivos con una mayor demanda, y por lo tanto más competitivas, mejor adaptadas a los cambios de mercado y de los aspectos operativos como son el clima y los gustos de los consumidores.

Puntos fuertes del proyecto

Los puntos fuertes de EU-SOL tienen que ver con el gran número de entidades participantes, que incluye a grandes empresas de semillas y viveros y a centros



de investigación de Europa y otros países, con acceso a bases de datos actualizadas. Este modelo de programa de desarrollo rural suele ser eficaz gracias a la combinación de relaciones con la cadena de suministro y objetivos de competitividad orientada al mercado.

EU-SOL ha reunido datos de tipo biológico y comercial sobre unas 7 500 variedades distintas de tomates. Esta información está siendo procesada y elaborada por los investigadores para su divulgación, y los resultados más relevantes acerca de los tomates y patatas se publicarán en 2010, a fin de contribuir a elevar el nivel de sensibilización de los productores sobre las nuevas oportunidades para el desarrollo rural.

Otras conclusiones que pueden mejorar la capacidad del sector agroalimentario

de la UE se han publicado a través de los distintos boletines informativos y sitios web destinados a diferentes tipos de audiencia, y más recientemente mediante la puesta en marcha de programas de formación. Cuando estén terminados, los programas incluirán herramientas basadas en Internet para los profesores de enseñanza secundaria, así como cortometrajes destinados al

mercado de los jóvenes. Este tipo de enfoque moderno para la divulgación de la investigación rural adopta una perspectiva a largo plazo del desarrollo del mercado y pone de relieve la clase de innovación que puede contribuir a la competitividad de los sectores agrícola y agroalimentario.

Más información

El sitio web del proyecto EU-SOL: http://www.eu-sol.net

La base de datos de la red EU-SOL: http://www.eu-sol.wur.nl

La Red Sol Genomics: http://solgenomics.net

El Museo de Historia Natural del Reino Unido:

http://www.nhm.ac.uk/research-curation/research/projects/solanaceaesource





Para conseguir buenos precios, los agricultores deben demostrar la calidad de sus productos. La Comisión Europea les está prestando ayuda para ello a través de sus esfuerzos para agilizar y mejorar los sistemas de etiquetado de calidad.

Cuando se trata de alimentos, los consumidores europeos disponen de un notable surtido y de fuentes de aprovisionamiento fiables, gracias a la elevada productividad de las explotaciones agrícolas. En este aspecto han contraído una deuda con la dedicación y espíritu innovador del sector agrícola de la UE, apoyado durante años por la política agrícola común (PAC).

Aunque la Unión Europea (UE) es ahora uno de los líderes mundiales en este terreno de la producción agrícola, el objetivo original de la PAC era la cantidad —solucionar la escasez de alimentos en la Europa de la posguerra—. Pero, como afirma Joris Baecke, presidente del Consejo Europeo de Jóvenes Agricultores, y agricultor él mismo en el suroeste de los Países Bajos, la PAC también ha traído consigo la calidad, un factor que suele pasar desapercibido.

«En general, puede decirse que el nivel de calidad de la UE es el más elevado del mundo», dice el Sr. Baecke. Unos reglamentos estrictos abarcan la gama completa de las actividades agrícolas de la UE, desde el uso de plaguicidas y el bienestar de los animales hasta la comercialización del producto final. Esto ha servido para hacer de la calidad un componente intrínseco de los

productos de la UE, y esto vale lo mismo para los productos genéricos, como el trigo y la carne, que para los productos tradicionales, como los quesos o el aceite de oliva.

Pero el mensaje de calidad no siempre se ha sabido transmitir adecuadamente, y esto implica un riesgo. Los agricultores de la UE se enfrentan a una competencia global y están en una fase de ajuste como consecuencia del proceso de reforma de la PAC, en particular la supresión de las cuotas de producción y los correspondientes pagos asociados. Si no se explica el valor añadido de los productos de la UE, no se puede esperar que los consumidores paguen un precio justo, y simplemente pueden optar por comprar al menor precio.

«Necesitamos explicar el alto nivel de calidad de los alimentos producidos por la agricultura europea», comenta el Sr. Baecke. «Es un problema de comunicación.»

Acciones de la Comisión

La Comisión Europea está completamente de acuerdo en la necesidad de una mejor comunicación. «La política de calidad es una prioridad estratégica», dice Francis Fay, jefe adjunto de la Unidad de Calidad de los Productos Agrícolas de la Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural. «Para lograr éxito en el futuro, los agricultores tienen que satisfacer a sus clientes y a las expectativas de estos en el aspecto de la calidad. Para ello se necesita un compromiso con la agricultura y con el proceso de producción, así como la comunicación adecuada de los atributos de los cultivos y de las características del producto que los consumidores desean.»

La política en materia de calidad del producto de la UE tiene tres facetas: los programas de calidad, las normas de comercialización y los regímenes de certificación. Una Comunicación de la Comisión [COM(2009) 234] sobre la política de calidad de los productos agrícolas definió la forma de desarrollar las iniciativas en cada uno de estos ámbitos. La Comunicación afirmaba que la política de calidad debía facilitar a los agricultores los instrumentos precisos para «informar a los compradores y a los consumidores acerca de las características de los productos y de los métodos de producción». La información suministrada por los agricultores debe ser fiable. «Sólo puede esperarse que los consumidores paguen un precio justo si pueden confiar en lo que dice la etiqueta», asegura Frank Fay. «La etiqueta que no tiene nada detrás puede desorientar a los consumidores, y ese es el motivo por el que la certificación y las garantías fiables son esenciales en un mercado competitivo para los agricultores, transformadores y minoristas.»

Programas de calidad alimentaria de la UF

La UE tiene en vigor una serie de programas que garantizan la calidad del producto mediante determinados distintivos. Dos de los distintivos de calidad más conocidos sirven para designar indicaciones geográficas: La Denominación de Origen Protegida (DOP) y la Indicación Geográfica Protegida (IGP). Estos distintivos certifican que los productos poseen las características inherentes a su elaboración en una zona geográfica específica mediante métodos reconocidos y comprobados, y son importantes para fomentar la producción artesana de pequeños volúmenes, y también la de otras marcas a mayor escala.

Los productos agroalimentarios que hayan recibido alguno de estos distintivos están registrados en la Base de Datos de Origen y Registro (DOOR en inglés) de la Comisión Europea. En abril de 2010 había 477 registros DOP y 417 registros IGP. Algunas de las incorporaciones más recientes incluyen el queso Jihočeská Zlatá Niva de la República Checa, y Provolone del Monaco, un queso italiano.

Otro de los criterios de calidad es el correspondiente al distintivo Especialidad Tradicional Garantizada (ETG), con el que se busca fomentar los productos tradicionales de la Unión Europea, y los regímenes de certificación habituales también se aplican a los productos ecológicos. Las normas que rigen la calidad y la clasificación de los productos ecológicos han sido revisadas recientemente, y en febrero de 2010 la Comisión seleccionó un nuevo logotipo para designar los artículos que cumplen las normas de producción ecológica de la UE.

La Comisión tiene previsto conseguir que todos los sistemas funcionen del modo más eficaz posible. «Queremos desarrollar estos regímenes para que tengan un gran éxito y sean coherentes», indica Frank Fay. Con este objeto se revisarán las normas vigentes acerca de los distintivos DOP/IGP, clarificando y simplificando las mismas cuando sea preciso, y posiblemente reforzando los procedimiento de certificación. Entretanto, está en estudio una revisión del régimen ETG y la posible introducción de un nuevo término reservado: «producto de agricultura de montaña».

Normas de comercialización

Las normas de comercialización son los criterios y clasificaciones de los productos agrícolas ofrecidos en el mercado. Abarcan cuatro tipos de información: términos reservados que expresan determinadas características del producto (por ejemplo, huevos «de gallinas camperas» o aceite de oliva «virgen»); clasificaciones de calidad (por ejemplo, frutas y hortalizas de la «clase 1» o «clase 2»); naturaleza del producto, de forma que términos como «leche» y «zumo de fruta» tengan un significado claro; y el etiquetado con indicación del lugar de cultivo.

Este último goza de popularidad entre algunos consumidores, que quieren

conocer dónde se han cultivado los productos que compran, más que el lugar donde fueron objeto de transformación. La UE requiere etiquetado con el lugar de cultivo para la carne de vacuno, el vino, el aceite de oliva, las frutas y hortalizas, la miel y los huevos. Sin embargo, en algunos sectores puede resultar difícil etiquetar los productos que se cultivan en un sitio y se transforman en otro.

Regímenes de certificación

Existe una gran variedad de programas de certificación, privados u oficiales, que corresponden a esta categoría. Son útiles a efectos de demostrar, por ejemplo, las características medioambientales o unos niveles elevados de bienestar animal. El sector alimentario hace un uso cada vez más intenso de la certificación al objeto de garantizar el cumplimiento de las normas sanitarias, medioambientales y de otro tipo. Esto hace que los agricultores se enfrenten con requisitos de certificación redundantes por parte de los distintos clientes de supermercado, lo que supone costes adicionales. La Comisión es de la opinión que el sector privado percibe



la necesidad de adoptar medidas para simplificar y mejorar la transparencia de los programas de certificación. Y, aunque no se necesiten de momento nuevas normas, sí podrían ser de utilidad algunas orientaciones.

Un paso positivo

Según Joris Baecke, los planteamientos de la Comisión son «un paso en la dirección correcta». Añade que la homogeneidad en la calidad del producto es «un aspecto central de lo que se quiere conseguir con la PAC», y que serían de agradecer nuevas medidas para difundir la comprensión del concepto de calidad. Por ejemplo, a través de programas educativos, «los jóvenes alumnos deberían saber de dónde viene la leche o dónde se cultiva la aceituna».

Frank Fay afirma que el énfasis en la «tradición y autenticidad» de los productos agrícolas ocupará un lugar destacado en el programa de trabajo relacionado con la calidad. La Comisión tiene la intención de aprobar a finales de año un «paquete de medidas en materia de calidad» con propuestas más detalladas sobre las tres facetas de la política de calidad.





Los acuerdos comerciales internacionales ejercen potencialmente efectos positivos para las empresas rurales, pero la liberalización del mercado puede ser también un espada de doble filo, por lo que resulta conveniente que los grupos interesados del mundo rural conozcan algunas de las cuestiones principales que son objeto de debate.

Aunque es cierto que los acuerdos comerciales, como la Ronda de Doha para el Desarrollo, de la Organización Mundial del Comercio (OMC), pueden suponer para los productores europeos la pérdida de algunas de las protecciones de que han gozado durante las últimas décadas, también pueden servir para generar oportunidades en nuevos mercados, especialmente para la exportación de productos agroalimentarios de calidad

La Ronda de Doha para el Desarrollo es la actual etapa de negociaciones de la OMC, que dio comienzo en noviembre de 2001. Tiene como objetivo suprimir las barreras comerciales internacionales e incrementar el comercio global. Las negociaciones encallaron en 2008 debido a las discrepancias sobre temas esenciales, como la agricultura, los aranceles industriales y las barreras no arancelarias, los servicios y las medidas de defensa comercial.

reconocida. El desafío consiste en anticiparse a la legislación que pueda promulgarse, promoviendo el valor añadido que representa la calidad de los productos europeos.

Los avances de las negociaciones de la Ronda de Doha de la OMC han sido escasos después del fracaso de la conferencia ministerial celebrada en julio de 2008, y algunos comentaristas se declaran pesimistas acerca de la posibilidad de un acuerdo que sustituya al de la Ronda Uruguay, suscrito en 1995. Antonis Constantinou, director de Programas de Desarrollo Rural en la Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural de la Comisión Europea, afirma que la Unión Europea (UE) ha respondido positivamente al desafío de continuar con la reforma del régimen de comercio multilateral en el marco de la OMC, y que ha presentado propuestas constructivas en diferentes ocasiones. «Aunque los intereses de la UE en las negociaciones sobre el comercio internacional de productos agrícolas eran primordialmente de tipo defensivo, también es cierto que la presión de la OMC impulsó a la UE a proseguir activamente con el proceso de reforma de la PAC y a reivindicar los progresos realizados hasta ahora.»

«Las sucesivas reformas de la PAC (política agrícola común) llevadas a cabo con éxito durante los últimos 20 años obedecieron principalmente a consideraciones relativas a la OMC, y las políticas de desarrollo rural del segundo pilar se introdujeron con el fin de facilitar el proceso de reestructuración y ajuste a las nuevas condiciones del comercio. De este modo, los agricultores europeos pudieron responder mejor a los nuevos desafíos, mejorar su productividad de manera sostenible y maximizar el impacto medioambiental positivo de sus actividades.»

El acuerdo sobre agricultura derivado de la anterior ronda negociadora multilateral (la Ronda Uruguay) contiene cláusulas relativas a un «compartimento verde», las cuales permitirían excluir las ayudas acogidas a programas medioambientales de los compromisos adoptados en relación con la reducción de las subvenciones. Michel Petit, del Instituto Agronómico Mediterráneo de Montpellier (y miembro del Consejo Internacional de Política Comercial Agrícola y Alimentaria), señala que cualquier acuerdo futuro deberá respetar estas cláusulas. «Las medidas de desarrollo rural tienen que contar con apoyo público, y también financiero. No deberían existir inconvenientes para clasificar estas medidas como pertenecientes al "compartimento verde". Tienen que seguir siendo un asunto interno europeo que no va a ser cuestionado a nivel internacional.»

«A pesar de que soy sumamente pesimista sobre la posibilidad de una segunda edición del acuerdo OMC, la cuestión no es meramente especulativa. La Comisión ha tenido la precaución de plantear únicamente aquellas propuestas de cambio, especialmente dentro de la política agrícola común, que son coherentes con los compromisos que Europa podría asumir frente a la OMC. La Comisión debe actuar como si creyese que se va a producir el acuerdo. Tiene que asegurarse de que sus actuaciones internas no van a ser incoherentes con la postura que la Comisión adoptará en las negociaciones.»

Funciones de los programas de desarrollo rural (PDR)

La Comisión considera que Europa se halla en una buena situación para sacar partido de lo que está sucediendo en el mercado mundial. Cree que la «caja de herramientas» para el desarrollo rural de la UE, tanto la actual como la que se pueda prever en el futuro, contiene «munición suficiente» para acelerar el crecimiento europeo. El Sr. Constantinou subraya que «se prevé que la demanda mundial de alimentos crecerá extraordinariamente en las próximas décadas, y que los cambios en los patrones de consumo de algunas economías emergentes, que incluyen a gigantes como China, India y Brasil, favorecerán los productos de valor añadido, con una imagen "de gama alta", especialmente los alimentos procesados, en los que Europa tiene una gran tradición».

Los PDR incluyen una serie de medidas para promover los productos de calidad, ya sean de tipo tradicional, con o sin denominación de origen o indicación geográfica, o bien productos cultivados ecológicamente, o simplemente alimentos que cumplen las estrictas normas de seguridad e higiene alimentarias exigidas por la legislación de la UE.

«En un futuro previsible, la presión de los mercados agrícolas liberalizados puede aumentar más aún, pero la "caja de herramientas" de los PDR contiene munición suficiente para permitir que los agricultores y otros empresarios rurales traten de convertir este cambio inevitable en una ventaja. Hay disponibles distintos tipos de ayudas para la "inversión" en capital físico, humano y social, con el fin de promover las mejoras de la competitividad, desarrollar nuevos productos y procesos y explotar el potencial de desarrollo endógeno de las zonas rurales», concluye el Sr. Constantinou.

Indicaciones geográficas

Aunque la mayoría de las medidas dirigidas al desarrollo rural pueden entrar dentro del «compartimento verde», las indicaciones geográficas (como, por ejemplo, «jamón de Parma» o «champaña») se debaten en el marco del acuerdo ADPIC (Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio) de la OMC. Michel Petit opina que las indicaciones geográficas aportan ventajas a las empresas rurales europeas. «Si las indicaciones geográficas adquieren un reconocimiento internacional más amplio, se abrirían nuevos horizontes para la actividad económica en las zonas rurales

en torno a la elaboración de determinados productos. Tendrían mayores posibilidades de llegar a ser económicamente viables si contasen con un mercado protegido que permitiese conseguir un mejor precio.»

El COPA (Comité de las Organizaciones Profesionales Agrícolas), que se compone de un total de 60 organizaciones de la UE y 36 organizaciones asociadas de otros países europeos, y la Cogeca (Confederación General de Cooperativas Agrarias) apoyan también las indicaciones geográficas. Como señala Pekka Pesonen, secretario general de COPA-Cogeca: «Apoyamos las indicaciones geográficas porque consideramos que aportan valor añadido, no solo para la agricultura europea, sino para los productos per se, dado que muchos de los productos que se comercializan en el mundo llevarán la indicación de su origen europeo.»

«Si se logra un acuerdo respecto a las indicaciones geográficas, determinadas regiones tendrán más posibilidades de beneficiarse del comercio. Es una oportunidad para vender nuestros productos en otros mercados fuera de Europa, de un modo que garantice su protección.»

Retos y concesiones

En general, la organización COPA-Cogeca está a favor de los acuerdos comerciales internacionales, porque «tienen en cuenta las distintas necesidades de manera coherente». El Sr. Pesonen indica que su organización podría ejercer presión a favor de introducir determinadas medidas que deberían ser adoptadas internacionalmente. Pero como contrapartida, sus miembros tendrían que aceptar la eliminación de determinados aranceles, algo que podría no convenirles.



Sin embargo, el Sr. Pesonen cree que se puede hacer más en apoyo del sector agrícola de la UE. «Nos gustaría que se respetasen las marcas comerciales europeas en los intercambios con países terceros no europeos. La única forma de proteger nuestros productos es desarrollando unas marcas registradas sólidas, lo que está fuera del alcance de la mayor parte de las empresas europeas de pequeño tamaño. Por ejemplo, hace poco me encontré con un vino chino que era casi una copia exacta de otro europeo. Están aprovechándose claramente de nuestra tradición y de nuestra forma de hacer las cosas, pero el producto como tal era una auténtica porquería. La falta de protección destruiría la motivación de las empresas europeas para acometer el desarrollo de productos.»

No obstante, Michel Petit opina que algunas modalidades de las ayudas europeas al desarrollo rural no van a quedar necesariamente excluidas del debate en las futuras negociaciones relativas a los acuerdos comerciales internacionales. «Actualmente existen en el segundo pilar [de la PAC] determinadas medidas que se denominan "rurales" de manera genérica y que se refieren a mejoras estructurales (la modernización de la agricultura europea), por ejemplo las ayudas a los jóvenes que desean establecerse como agricultores. Algunas

de estas medidas podrían ser vistas como subvenciones a la producción agrícola y posiblemente resultar incompatibles con el "compartimento verde". Podrían ser cuestionadas como causa de unas distorsiones al comercio de cierta importancia. Algunos miembros de la OMC están presionando para endurecer los criterios de admisibilidad del "compartimento verde". Hasta ahora no ha sido un tema sobresaliente en la Ronda de Doha, pero varios miembros han solicitado su inclusión en el orden del día.»

Al Sr. Pesonen también le preocupan las impugnaciones al «compartimento verde». «Si no podemos proporcionar ninguna ayuda a las comunidades rurales, me costará mucho aceptar que debamos simplemente abrir nuestras fronteras y dejar que todo el mundo entre y se aproveche de nuestras tradiciones. Nuestra competitividad está relacionada con nuestro diseño y nuestra tradición. De momento no soy optimista respecto a un acuerdo. Pero no hemos oído a nadie quejarse de que Europa no ha hecho la parte del trabajo que le corresponde.»

Futuras oportunidades

En ocasiones anteriores las negociaciones comerciales internacionales transcurrían separadamente del estudio de los temas relativos al medio ambiente y al cambio climático. Sin embargo, esto puede cambiar en el futuro. Aunque existe consenso en que el nuevo acuerdo internacional que recoja el testigo del Protocolo de Kyoto está aún muy lejos, Europa está preparada para aprovechar cualquier posible ventaja competitiva que se derivase de tales acuerdos. Según el Sr. Constantinou: «Los acuerdos internacionales y, de forma más general, los desafíos de tipo global como el medio ambiente y el cambio climático, pueden ser una fuente de oportunidades para los productores europeos, porque nuestros ciudadanos suelen ser más perceptivos y adoptar una postura más activa en estas cuestiones.»

«Fijémonos, por ejemplo, en el concepto de bienes y servicios públicos, que ha revolucionado la forma de entender la función de los agricultores en la sociedad moderna, y que les ofrece oportunidades para suministrar servicios ecológicos y beneficiarse del turismo. Pensemos en el papel que las presiones del cambio climático puede representar a la hora de promover una producción más sostenible y viable, y un "crecimiento verde". Los PDR ya incluyen un conjunto de medidas para ayudar a los agricultores y otros actores y empresarios rurales a sacar partido de estos fenómenos, y me imagino que la próxima generación de programas será aún más ambiciosa a este respecto.»







La Red Europea de Desarrollo Rural en Internet:

http://enrd.ec.europa.eu



